

Experiencias asociadas a la formación del SENA por las víctimas del conflicto armado y que han contribuido a su proceso de reconstrucción personal y social en el marco de la comunicación para el cambio social

Presentado por:

Julián Andrés Trujillo Sierra

Tutora de trabajo de grado:

Yaneth Ortiz Nova

Universidad Santo Tomas

Programa Comunicación social para la paz

Bogotá D.C

2024

Trujillo Sierra Julián Andrés

<https://scienti.minciencias.gov.co/cylac/EnRecursoHumano/inicio.do>

Agradecimientos

Agradecemos a las personas que participaron en la presente investigación, por recibirnos y compartir cada experiencia vivida, sin importar la crudeza de las mismas. Así mismo, doy gracias a Dios por darme la sabiduría necesaria y guiarme durante este arduo proceso. A mi familia, quien ha sido pilar fundamental como guía y apoyo en cada una de las vivencias. De igual manera, agradecer a las tutoras de tesis Yaneth Ortiz Nova y Sandra Ximena Gallego Galvis quienes me exigieron para dar lo mejor de mí y que encaminaron mis pasos investigativos para culminar con éxito este proceso. Por último, agradecer a todas las personas que intervinieron directa o indirectamente durante mi proceso educativo, pues gracias ellos soy quien soy hoy en día. Además, cada persona aportó un granito de arena para poder llevar a cabo la investigación.

Tabla de contenido

1	Introducción	1
2	Antecedentes	4
3	Delimitación del ejercicio de investigación	8
3.1	Planteamiento del problema	8
3.2	Objetivos	15
3.2.1	Objetivo general	15
3.2.2	Objetivos específicos	15
4	Marco Conceptual	16
4.1	Desarrollo humano	16
4.2	Formación Tecnológica	19
4.3	Acceso, uso y apropiación de las TIC	22
4.4	Representaciones sociales y elección vocacional	24
4.5	Trayectorias Vitales Transformadas	26
4.6	Comunicación para el cambio social y ciudadanía	28
5	Marco metodológico	31
5.1	Paradigma hermenéutico interpretativo	32
5.2	Metodología cualitativa	34
5.3	Método: Relatos de vida	35
5.4	Técnicas de recolección de datos	36
5.5	Criterios de selección de la muestra	37
6	Resultados y Análisis de la información	39
6.1		39
6.2		47
6.3		52
7	Conclusiones	60
8	Recomendaciones	64
9	Referencias bibliográficas	66
10	Anexos	75

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

https://docs.google.com/document/d/1X_NfqGfvFZJsuSsZQLDMXgPfRe6LjVVW/edit#heading=h.gjdgxs

Anexo 2. Preguntas guía entrevista semiestructurada

<https://docs.google.com/document/d/1DBXFSwLDEoZOdh4HExfe9WpKEZC2apqD/edit>

Anexo 3. Categorización entrevista semiestructurada

<https://docs.google.com/document/d/1ZDuEH0VXjZMLdMux1Pd5QYANwu6r9Hsl/edit>

Anexo 4 Carpeta anexos

https://drive.google.com/drive/folders/1LwQHBweWDRgzvigmc4R8wjmYzW_VfXe5

1 Introducción

El conflicto armado en Colombia ha dejado una profunda huella en la sociedad, afectando a millones de personas y comunidades en todo el país. Durante décadas, grupos armados han protagonizado enfrentamientos violentos, dejando un saldo de víctimas que incluye a civiles, desplazados internos, y personas que han sufrido diversas formas de violencia y vulneración de sus derechos.

Adicionalmente, el conflicto armado interno que padece Colombia durante el último siglo ha dejado como consecuencia una sociedad excluyente e indiferente ante las necesidades subyacentes de los directamente afectados. Por lo cual, es necesario pensar en una sociedad más abierta a las diferencias humanas, culturales y políticas.

El Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, es una institución colombiana que tiene sus raíces en la década de 1950, época en la que Colombia estaba experimentando un importante crecimiento económico e industrial. En ese entonces, el gobierno colombiano, en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), identificó la necesidad de crear un sistema de formación profesional para satisfacer las demandas de mano de obra calificada que requería el desarrollo industrial del país.

Fue así como el 21 de febrero de 1957, mediante la Ley 119 de 1957, se creó el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, como un organismo autónomo adscrito al Ministerio de Trabajo. Desde sus inicios, el SENA tuvo como objetivo principal promover la formación técnica y tecnológica de los colombianos, con un enfoque en la formación por competencias y la capacitación para el trabajo.

A lo largo de los años, el SENA ha experimentado un crecimiento y una expansión significativos, ampliando su oferta educativa y llegando a todas las regiones del país.

Actualmente, el SENA cuenta con una amplia red de centros de formación en todo el territorio colombiano, ofreciendo programas de formación en áreas como agricultura, industria, tecnología, servicios, entre otros.

También, ha establecido alianzas estratégicas con el sector productivo y empresarial, con el fin de asegurar que sus programas de formación estén alineados con las necesidades del mercado laboral y contribuyan al desarrollo económico y social del país. Gracias a su compromiso con la educación y la formación de calidad, el SENA se ha convertido en una institución de referencia en Colombia y un ejemplo a seguir en materia de formación profesional y técnica.

Además de su objetivo principal de formar personal calificado, el SENA se enfoca en promover actividades de investigación y desarrollo en los ámbitos tecnológico, ocupacional y social. Esto con el fin de contribuir a la actualización y mejoramiento de la formación profesional integral que imparte. La entidad fortalece procesos que apoyan el desarrollo comunitario, tanto en zonas urbanas como rurales, con el propósito de vincular o promover a sus estudiantes en actividades productivas de interés social y económico. En síntesis, el SENA no sólo busca formar profesionales competentes laboralmente, sino también ciudadanos con un sólido compromiso social.

Desde un punto de vista académico, esta investigación puede generar un interés significativo en áreas como la educación para la paz, la formación profesional en contextos de posconflicto, y el papel de las instituciones educativas en la reconstrucción del tejido social en países afectados por conflictos armados. Además, puede servir como punto de partida para futuras investigaciones en el campo de la educación y la reconciliación en Colombia y en otros países que han enfrentado situaciones similares.

Ahora bien, la presente investigación puede resultar especialmente relevante para un comunicador social interesado en el periodismo de paz y en la comunicación para el cambio social. La propuesta del SENA puede ofrecerle al comunicador herramientas y perspectivas útiles para abordar temas sensibles como el conflicto armado y el postconflicto, contribuyendo así al fortalecimiento de la democracia y la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

En esta monografía, se utilizará el paradigma hermenéutico-interpretativo como marco metodológico, que permitirá comprender las experiencias asociadas a la formación del SENA por las víctimas del conflicto armado pertenecientes a programas tecnológicos y que han contribuido a su proceso de reconstrucción personal y social.

Como método de investigación, se utilizará las entrevistas semiestructuradas, que consiste en recoger y analizar las historias de vida de las personas que han sido afectadas por el conflicto armado, con el fin de interpretar las significaciones que expresan las víctimas del conflicto armado respecto del proceso de formación tecnológica recibido en el SENA. Además, este enfoque permitirá reconocer las transformaciones y aprendizajes que experimentaron las víctimas posteriores a su proceso de formación. También, ayudarán a identificar los retos y obstáculos percibidos por los aprendices del SENA en escenarios laborales y sociales.

Si bien la formación impartida por el SENA representa una oportunidad valiosa para la reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado, en el marco de la comunicación para el cambio social, los hallazgos de esta investigación evidencian una preocupante falencia en la atención psicosocial brindada a esta población estudiantil. A pesar de sus experiencias traumáticas y las profundas secuelas emocionales derivadas de la violencia, muchas víctimas manifestaron no haber recibido el debido acompañamiento

psicológico durante su formación. Esta situación entorpeció su proceso de sanación emocional, dificultó su integración plena a los programas académicos y limitó el aprovechamiento óptimo de las oportunidades formativas ofrecidas.

Los hallazgos del estudio destacan la necesidad imperiosa de establecer mecanismos efectivos de comunicación horizontal y participativa entre el SENA, las víctimas del conflicto armado y los demás actores involucrados en el proceso de formación. Esto implica crear espacios de diálogo, debate y retroalimentación constante, donde las voces y experiencias de las víctimas sean verdaderamente escuchadas y valoradas. Sólo a través de una comunicación abierta, incluyente y respetuosa se podrán alcanzar soluciones consensuadas y sostenibles que respondan a las necesidades y expectativas reales de esta población. La construcción colectiva de los programas formativos, la definición de rutas de atención integral y el monitoreo participativo de los avances, deben ser ejes transversales que promuevan el empoderamiento de las víctimas como protagonistas de su propio proceso de reconstrucción personal y social.

2 Antecedentes

Para abordar la problemática de la población víctima del conflicto armado en Colombia se hace necesaria una revisión documental. Dentro del contexto nacional se destaca la investigación de Rincón y Guerrero (2018) *Pertinencia de programas académicos ofertados por el SENA a población reinsertada, reincorporada y víctima del conflicto armado colombiano* donde los autores analizan los contenidos pedagógicos impartidos y su pertinencia social y cultural de la formación ofrecida a la población víctima del conflicto armado en una institución como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

También, realiza una crítica al modelo de desarrollo de estrategias del SENA con los grupos empresariales, ya que ellos son los potentes patrocinadores y contratantes de los aprendices. Pues, se menciona enfáticamente que previamente se debe generar compromiso y

conciencia del sector productivo frente a la lucha contra la pobreza extrema del país y la construcción de narrativas de paz. Además, los autores diseñaron toda una metodología cualitativa donde lograron demostrar que una institución como lo es el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) presenta carencias en el diseño e implementación de estrategias que permitan un óptimo acercamiento entre los futuros egresados pertenecientes al fondo Emprender SENA y las organizaciones o grupos empresariales quienes no tienen plena conciencia sobre el tipo de dinámicas que se deben de implementar con personas directamente afectadas por el conflicto armado. Adicionalmente, se realiza un análisis del modelo pedagógico que implementa dicha institución para observar la pertinencia de este. Es allí, donde es necesario enfatizar que la mayoría de los espacios académicos están integrados por personas que se encuentran en un estado latente de “vulnerabilidad social” ya que los conforman personas en proceso de reintegración, víctimas del conflicto armado y minorías étnicas o madres con jefatura femenina.

Algunos de los criterios más relevantes de esta investigación tienen que ver con la pertinencia de los programas y contenidos pedagógicos impartidos por el SENA. Además, realiza un abordaje de las perspectivas generales de las problemáticas que afectan el modelo de desarrollo de dicha institución al momento de producir estrategias de relacionamiento entre grupo empresariales y emprendedores víctimas del conflicto armado.

Por otro lado, la investigación de Cruz, Mera y Lechuga (2019) denominada *Evaluación de estrategias de emprendimiento sostenible e innovación implementadas en las unidades productivas del SENA centro industrial y desarrollo empresarial de Soacha-Cundinamarca*, abordan las estrategias y dinámicas de sostenibilidad que implementa el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) al momento de incursionar en las unidades productivas.

Una de las conclusiones más relevantes de este estudio tiene que ver con que en la actualidad se podrían llegar a obtener beneficios en las zonas rurales de Colombia de acuerdo con el documento del acuerdo de paz final emitido en conjunto entre el Gobierno Colombiano y la fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) para la integración del desarrollo rural en el marco del posconflicto, que se enfocan principalmente en el aprovechamiento de un mayor acceso para créditos y asistencia técnica agropecuaria, que en la medida de lo posible se convierta en extensión rural para darle sostenibilidad y competitividad a los emprendimientos apoyados por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y las entidades con quienes se gestionan las alianzas interinstitucionales.

De igual manera, la investigación realizada por Dora Vilma Díaz Zarate (2018) titulada *Estrategias del Sena para brindar oportunidad prioritaria de educación a las personas víctimas del posconflicto en Colombia y el seguimiento de los mismos para disminuir la deserción*, la metodología combinó enfoques cualitativos, como entrevistas a funcionarios y beneficiarios, y cuantitativos, con análisis de datos estadísticos sobre matrícula, deserción y graduación.

Además, el análisis reveló que, a pesar de los esfuerzos, persisten barreras significativas para la inclusión efectiva de las víctimas en la educación, como limitaciones económicas, inestabilidad emocional y desafíos de movilidad. Esto dificulta el acceso y permanencia en los programas educativos, incluidas las carreras tecnológicas ofrecidas por el SENA.

En este contexto, comprender las experiencias asociadas a la formación del SENA por las víctimas del conflicto armado pertenecientes a carreras tecnológicas, y cómo estas experiencias han contribuido a su proceso de reconstrucción personal y social, es fundamental. Esto permitirá identificar las estrategias efectivas, los desafíos persistentes y las

áreas de mejora para garantizar una educación inclusiva y transformadora para este grupo vulnerable.

Por último, la tesis de maestría de Vega y Molina (2019) *Diseño de estrategias para la enseñanza en aprendices reincorporados del programa de piscicultura del Sena* afirman que el proceso de enseñanza y aprendizaje aplicado por los instructores permite un desarrollo autónomo. Sin embargo, recalcan que es la disciplina y el contexto quienes exigen un acercamiento a la población más reflexiva debido a la historia propia de vida que tiene cada uno. Esto, con el fin de aportar conocimientos y alternativas de solución a las diferentes situaciones de la vida.

Adicionalmente, los autores afirman que el nivel de satisfacción presentado por los estudiantes con el programa de piscicultura impartido por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) es significativo en la población de aprendices reincorporados e instructores, lo que puede generar necesidad de permanencia del programa.

En conclusión, en la revisión de antecedentes relacionados con el tema del papel del SENA en los procesos de formación a población víctima del conflicto armado en Colombia, se ha evidenciado una considerable cantidad de estudios que abordan aspectos diversos de la educación y la reconstrucción postconflicto en el país. Sin embargo, al profundizar en la literatura existente, se ha identificado un vacío significativo en la investigación centrada específicamente en el papel del SENA como institución educativa en este contexto particular.

La mayoría de los estudios existentes tienden a enfocarse en políticas públicas generales, programas de reintegración o enfoques más amplios sobre educación para la paz, dejando de lado el análisis detallado del rol específico que juega el SENA en la formación y capacitación de la población víctima del conflicto armado. Es aquí donde radica la originalidad y relevancia de la presente investigación.

En resumen, la presente investigación aborda nuevos aspectos antes no investigados al centrarse en el papel específico del SENA en los procesos de formación a población víctima del conflicto armado en Colombia y su vínculo con la comunicación para el cambio social.

3 Delimitación del ejercicio de investigación

3.1 Planteamiento del problema

El conflicto armado en Colombia ha sido uno de los más largos y complejos de América Latina, con profundas raíces históricas y múltiples actores involucrados. Según el Informe de Desarrollo Humano para Colombia de 2011, el conflicto armado en Colombia se remonta a mediados del siglo XX, con la aparición de diversos grupos armados y movimientos guerrilleros, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y grupos paramilitares.

Durante décadas, estos grupos han protagonizado enfrentamientos violentos, atentados terroristas, secuestros y otras formas de violencia, dejando un saldo de miles de víctimas y desplazados internos. Según datos del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), entre 1958 y 2012 se estima que al menos 220,000 personas perdieron la vida debido a la violencia relacionada con el conflicto armado en Colombia.

El conflicto armado en Colombia ha tenido un impacto devastador en la sociedad colombiana, afectando a millones de personas y comunidades en todo el país. Según el informe "Basta Ya" del CNMH, publicado en 2013, se estima que más de 6.8 millones de personas fueron desplazadas de sus hogares como resultado del conflicto armado en

Colombia, lo que representa una de las cifras más altas de desplazamiento interno en el mundo.

En este contexto, el conflicto armado en Colombia cuenta con 9.231.426 víctimas registradas según datos de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV 2021), lo que deja como saldo residual, entre otros muchos, el desplazamiento forzado de miles de personas hacia las grandes urbes en busca de su sustento y de mejores condiciones de vida, ante un presente incierto y la apatía de los gobiernos de turno, que ha arrojado resultados casi siempre infructuosos; este es el caso de Bogotá donde se encuentran viviendo 383.447 víctimas del conflicto, según el reporte oficial de la Alta Consejería para las víctimas-Alcaldía Mayor de Bogotá (2021). Sin embargo, al llegar como desplazados y víctimas del conflicto armado no cuentan con un acompañamiento óptimo por parte del Estado.

Además de las cifras de víctimas, el conflicto armado en Colombia ha tenido un impacto significativo en el desarrollo humano del país, afectando negativamente indicadores como la educación, la salud, el empleo y la seguridad alimentaria. Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano de Colombia de 2023, el conflicto armado ha sido uno de los principales obstáculos para el desarrollo en el país, generando desigualdades y perpetuando la pobreza en diversas regiones.

Durante el conflicto armado en Colombia, uno de los eventos más impactantes y trágicos ha sido el desplazamiento forzado de millones de personas. Este fenómeno ha dejado una profunda huella en la sociedad colombiana y ha sido una de las manifestaciones más visibles de la violencia y la vulneración de los derechos humanos en el país.

Uno de los eventos más emblemáticos en cuanto al desplazamiento forzado en Colombia fue la masacre de El Salado, ocurrida en febrero de 2000 en el departamento de

Bolívar. En esta masacre, perpetrada por paramilitares, decenas de personas fueron asesinadas y cientos de familias fueron desplazadas de sus hogares, en medio de una ola de violencia que afectó profundamente a la comunidad.

Otro evento significativo en relación con el desplazamiento forzado en Colombia fue la toma de Bojayá en mayo de 2002, durante la cual las FARC lanzaron un cilindro bomba contra una iglesia donde se refugiaban cientos de personas, causando la muerte de más de 100 personas y obligando a miles de habitantes a abandonar sus hogares.

Estos eventos, entre muchos otros, ilustran la magnitud y la gravedad del desplazamiento forzado en Colombia durante el conflicto armado, y subrayan la necesidad de abordar esta problemática de manera integral, garantizando la protección y la atención de las víctimas y trabajando para prevenir que se repitan este tipo de tragedias en el futuro.

En este contexto, las víctimas del conflicto armado, que incluyen a personas desplazadas, familiares de personas desaparecidas y sobrevivientes de violencia, enfrentan múltiples desafíos para reconstruir sus vidas y reintegrarse a la sociedad. Entre estos desafíos se encuentra el acceso a la educación y la formación profesional, que son fundamentales para el desarrollo personal y la generación de oportunidades laborales.

Es por eso, necesario conocer y comprender la definición y las funciones que desempeñan de las instituciones públicas, al respecto Hodgson (2021) afirma que “Las instituciones son el tipo de estructuras que más importan en la esfera social, ya que, ellas constituyen el tejido de la vida social. El creciente reconocimiento del papel de las instituciones en la vida social implica advertir que gran parte de la interacción y de la actividad humana está estructurada en términos de reglas explícitas o implícitas” (Hodgson, 2011 p.18) es así, como en una determinada estructura se pueden llegar a establecer ciertos

tipos de comportamientos y lenguajes tanto verbales como no verbales, que a su vez ayudan a identificar a una población en específico.

Adicionalmente, el Centro Internacional para la Educación y Formación Técnica y Profesional (UNESCO-UNEVOC) afirma que la educación junto con la formación técnica y profesional (EFTP) logran abarcar una cantidad considerable de los programas educativos orientados a impartir conocimientos y desarrollar destrezas para poder llegar a participar activamente del mundo laboral.

En América Latina, surge la educación y formación técnica y profesional (EFTP) entre las décadas de 1940 y 1970 bajo diversas formas. Teniendo en cuenta que, las escuelas vocacionales y algunas ofertas en pro de la formación en artes y oficios se logran incorporar a la estructura de los sistemas educativos. Ya que, en estos casos, las ofertas EFTP se conciben de cierta manera como circuitos alternativos a la formación académica de nivel secundario. Más tarde, hacia fines del siglo XX, se logra promover la expansión de la EFTP en el nivel superior, mediante programas intermedios o tecnicaturas. Por otra parte, fuera de los sistemas educativos, la EFTP es impulsada por las organizaciones de trabajadores y entonces surge como propuesta para la formación de capital humano.

En la actualidad, se mantiene la EFTP en los diferentes niveles del sistema formal y en el sistema no formal, mediante programas liderados por ministerios de Educación y por otras organizaciones empresariales y de los trabajadores. Es por eso que, dentro de los sistemas educativos, se desarrolla en el nivel secundario, principalmente en la secundaria alta que corresponde a la clasificación CINE 3 según UNESCO y, en el nivel superior, tanto a nivel terciario como universitario. Se trata de una forma de educación que se imparte de manera muy heterogénea en los diferentes países, con marcos institucionales y de titulación diversos, que hacen difícil la comparación.

Adicionalmente, en septiembre de 2015, los 193 estados miembros de las Naciones Unidas aprobaron por unanimidad los 17 objetivos que conforman la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En su Objetivo número 4, la Agenda 2030 insta a los Estados a “garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”.

Desde este marco, la UNESCO, en su calidad de organismo de las Naciones Unidas especializado en educación, promueve la “Agenda de Educación 2030” y la “Estrategia para la enseñanza y formación técnica y profesional (EFTP) 2016- 2021”. Estas iniciativas promueven acciones que están destinadas a garantizar el acceso igualitario a una EFTP de calidad tanto para mujeres como para hombres, y para personas socialmente vulnerables, incluidas las personas que presenten algún tipo de discapacidad; así como también para aumentar el número de jóvenes y adultos que posean competencias técnicas y profesionales, con objetivos como el crecimiento personal y laboral.

Actualmente, en sinergia con las aspiraciones de transformar los contenidos productivos, en varios países se ha comenzado a evidenciar las necesidades subyacentes de transformar los modelos de la educación técnico profesional y, por lo tanto, el propósito es establecer e impulsar dinámicas que permitan revalorizarla, logrando así, adaptarla al contexto y favorecer las condiciones desarrollo de infraestructura que permitan mejorar su oferta.

De este modo, la educación técnico profesional logra ser reconocida, en gran parte de los documentos de planificación, como una causa relevante para la promoción del desarrollo de los países, en tanto se logre aumentar la competitividad y favorecer el desarrollo de la estructura productiva. Adicionalmente, su rol central está basado en la formación para el trabajo y la constante mejora de las capacidades, en un contexto donde cada vez resulta más fundamental la articulación entre el mercado de trabajo y el sistema educativo.

Por otro lado, los institutos nacionales de educación técnica caracterizan a este subsistema en tanto sean autónomos, contando con una legislación y presupuestos propios. Además, el objetivo fundamental de los institutos es lograr organizar el sistema de formación técnico profesional, articulando esfuerzos del Estado, de los empleadores y de los trabajadores con el propósito de promover y desarrollar recursos humanos de calidad, que a su vez permitan incrementar la productividad de las organizaciones y así activar o poder consolidar las actividades económicas que favorezcan el óptimo desarrollo del país.

Adicionalmente, en la misión de estas instituciones educativas, se plantea además la formación integral de los colaboradores, apostando a los valores culturales y la convivencia nacional, junto con el desarrollo sustentable, la contribución a la equidad y la paz en el país, entre otros objetivos. La mayoría de los cursos que brindan son totalmente gratuitos y se desarrollan en diversas regiones de los países, intentando dar cobertura a la totalidad del territorio nacional con la infraestructura y capacitaciones apropiadas para cada economía regional.

El Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, es una institución colombiana con más de 60 años de historia, creada con el objetivo de promover la formación técnica y tecnológica de los colombianos. El SENA fue establecido mediante la Ley 119 de 1957, durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, con el propósito de satisfacer las demandas de mano de obra calificada que requería el desarrollo industrial del país.

Desde sus inicios, el SENA ha tenido como misión principal contribuir al desarrollo social y económico de Colombia a través de la formación integral de sus ciudadanos. Para ello, ha ofrecido programas de formación en áreas como agricultura, industria, tecnología, servicios, entre otros, con un enfoque en la formación por competencias y la capacitación para el trabajo

A lo largo de su historia, el SENA ha experimentado un crecimiento y una expansión significativos, ampliando su oferta educativa y llegando a todas las regiones del país. Según el SENA, para el año 2020 la institución contaba con más de 600 centros de formación en todo el territorio colombiano, atendiendo a más de 9 millones de colombianos con programas de formación presencial, virtual y a distancia.

Según lo expuesto por Rubio (2022), el componente social está indiscutiblemente presente en todas las actividades llevadas a cabo por el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). En este sentido, la institución se enfoca en un proceso de formación profesional integral, que combina aspectos teórico-prácticos con un espacio dedicado al fomento de valores y la convivencia social. Este enfoque integral tiene como objetivo permitir que los estudiantes desarrollen un pensamiento crítico y creativo, no solo para desempeñarse en el ámbito laboral, sino también en su vida como ciudadanos comprometidos con su entorno social.

Si bien el diseño curricular de los programas ofrecidos por la institución está alineado con las necesidades del sector productivo, también incorpora la formación en valores, habilidades comunicativas y para el establecimiento de relaciones interpersonales. Este componente adicional tiene como finalidad fortalecer la convivencia en una sociedad que ha experimentado años de conflicto armado (Rubio, 2022).

La comunicación para el cambio social se presenta como un enfoque clave para abordar la comprensión de las experiencias asociadas a la formación en el SENA por parte de las víctimas del conflicto armado pertenecientes a carreras tecnológicas. Este enfoque, desarrollado por autores como Alfonso Gumucio-Dagron (2011) y Thomas Tufte (2017), se centra en el empoderamiento de las comunidades y el reconocimiento de sus propias voces y narrativas como motores del cambio social.

Gumucio-Dagron (2011) destaca que la comunicación para el cambio social "debe ser un proceso de diálogo y debate, en el que las comunidades deciden por sí mismas sus necesidades y su visión del cambio social" (p. 35). En este sentido, la experiencia de las víctimas del conflicto armado en su proceso de formación y reconstrucción personal y social a través del SENA debe ser escuchada y valorada, reconociendo su agencia y capacidad de transformación.

Por su parte, Tufte (2017) plantea que la CCS "debe enfocarse en promover el empoderamiento, la participación y la apropiación de los procesos de cambio por parte de las comunidades" (p. 45). En el caso de la población objeto de estudio, esto implica comprender cómo el proceso formativo en el SENA ha contribuido a su empoderamiento y participación activa en la construcción de su futuro y el de su comunidad.

La aplicación de la categoría de comunicación para el cambio social en esta investigación permitirá ampliar la comprensión de las experiencias de las víctimas del conflicto armado, dando voz a sus narrativas y reconociendo su papel como agentes de cambio social. Esto, a su vez, contribuirá a informar y orientar políticas y programas que busquen apoyar de manera más efectiva el proceso de reconstrucción personal y social de esta población.

En conclusión, la comunicación para el cambio social se presenta como un enfoque fundamental para abordar la comprensión de las experiencias asociadas a la formación en el SENA por parte de las víctimas del conflicto armado pertenecientes a carreras tecnológicas. Al centrarse en el empoderamiento y la participación de las comunidades, este enfoque brindará una perspectiva enriquecedora y transformadora para el desarrollo de la investigación.

En este sentido, la presente investigación se pregunta por ¿Cómo comprenden las víctimas del conflicto armado la experiencia de formación recibida en el SENA y su contribución a su proceso de reconstrucción personal y social, en el marco de la comunicación para el cambio social?

3.2 Objetivos

3.2.1 Objetivo general

Comprender las experiencias asociadas a la formación del SENA por las víctimas del conflicto armado pertenecientes a programas tecnológicos y que han contribuido a su proceso de reconstrucción personal y social en el marco de la comunicación para el cambio social.

3.2.2 Objetivos específicos

- Interpretar las significaciones que expresan las víctimas del conflicto armado respecto del proceso de formación tecnológica recibido en el SENA.
- Reconocer las transformaciones y aprendizajes que experimentaron las víctimas del conflicto armado posterior su proceso de formación.
- Identificar los retos y potencialidades percibidos por las víctimas del conflicto armado en clave de la comunicación para el cambio social.

4 Marco Conceptual

El presente marco conceptual tiene como objetivo brindar un panorama teórico y conceptual en torno a la temática de la investigación orientada a comprender las experiencias asociadas a la formación del SENA por las víctimas del conflicto armado pertenecientes a carreras tecnológicas y que han contribuido a su proceso de reconstrucción personal y social.

4.1 Desarrollo humano

El desarrollo humano es un enfoque que trasciende la simple medición del crecimiento económico y se centra en ampliar las oportunidades y libertades de las personas, permitiéndoles llevar la vida que valoran (Sen, 1999). Este paradigma plantea que el desarrollo debe concebirse como la expansión de las capacidades y libertades de los individuos, en lugar de enfocarse únicamente en indicadores macroeconómicos como el ingreso per cápita.

Amartya Sen, uno de los principales teóricos del desarrollo humano, argumenta que "el desarrollo debe entenderse como la expansión de las libertades y capacidades de las personas para llevar el tipo de vida que tienen razones para valorar" (1999, p. 18). Desde esta perspectiva, el objetivo principal del desarrollo es ofrecer a los seres humanos la posibilidad de elegir y alcanzar estilos de vida que consideren valiosos, trascendiendo la mera acumulación de riqueza.

En esta línea, Martha Nussbaum (2012) propone un enfoque de las capacidades, donde identifica un conjunto de "capacidades centrales" que son fundamentales para una vida digna. Estos incluyen "la vida, la salud física, la integridad física, los sentidos, la imaginación y el pensamiento, las emociones, la razón práctica, la afiliación, el control sobre el propio entorno, entre otras" (Nussbaum, 2012, pp. 33-34). Para Nussbaum, garantizar el desarrollo de estas capacidades es esencial para que las personas puedan alcanzar niveles de bienestar y agencia significativas.

En el contexto de la presente investigación, la formación técnica y tecnológica brindada por el SENA a las víctimas del conflicto armado puede representar una valiosa oportunidad para el desarrollo de sus capacidades y la reconstrucción de sus vidas, tanto a nivel personal como social. Al adquirir nuevas habilidades y conocimientos, estas personas

pueden ampliar sus libertades y oportunidades, lo que les permitiría llevar una vida más acorde a sus aspiraciones y valores.

Asimismo, el enfoque de Nussbaum sobre las capacidades centrales permite analizar cómo la experiencia de los procesos de formación ha sido percibida y vivenciada por las víctimas. Comprender si esta formación ha contribuido efectivamente al desarrollo de capacidades como la imaginación, el pensamiento, las emociones y la razón práctica, resulta crucial para comprender su impacto en la reconstrucción personal y social de los participantes.

Nussbaum (2012) define una lista de diez capacidades centrales que deberían ser respetadas y aplicadas por los gobiernos como principios fundamentales para una vida digna. Entre estas se encuentran capacidades como la vida; la salud física; la integridad física; los sentidos, la imaginación y el pensamiento; las emociones; la razón práctica; la afiliación; otras especies; juego; y control sobre el propio entorno (pp. 53-55).

Al analizar los textos presentados, se evidencia cómo la formación integral del SENA podría promover varias de estas capacidades en las víctimas del conflicto. Por ejemplo, al fomentar "habilidades comunicativas y para el establecimiento de relaciones interpersonales" (Rubio, 2022, p. 4), se estarían desarrollando capacidades como la afiliación y el uso de la razón práctica para convivir armónicamente. Asimismo, al incorporar "la formación en valores" (Rubio, 2022, p. 4), se fortalecerían capacidades como las emociones, la integridad física y el control sobre el propio entorno.

En resumen, el enfoque de desarrollo humano de Sen y Nussbaum ofrece un marco conceptual sólido y relevante para analizar cómo los procesos formativos del SENA han contribuido a la reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado. Este paradigma permite ir más allá de los indicadores económicos y centrarse en la expansión de

las libertades y capacidades fundamentales de estas personas, elementos clave para su empoderamiento y su reintegración a la sociedad.

Desde la perspectiva de la presente investigación resulta valioso conectar el enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum con el campo de la Comunicación para el Cambio Social. Esta vinculación permitiría analizar cómo la formación integral del SENA no solo promueve el desarrollo de capacidades humanas fundamentales en estas víctimas, sino que además podría facilitar su empoderamiento y participación activa en la transformación de sus realidades.

En línea con lo anterior, Gumucio-Dagron y Tufte (2006) definen la Comunicación para el Cambio Social como "un proceso de diálogo privado y público, a través del cual los participantes definen quiénes son, cuáles son sus problemas y cómo pueden ser resueltos para arribar a una sociedad más democrática y más equitativa" (p. 21).

Al aplicar esta mirada, podemos ver cómo los procesos formativos del SENA, al promover capacidades como "la razón práctica", "la afiliación" y "las emociones" desde el enfoque de Nussbaum (2012, pp. 53-55), estaría sentando las bases para que estas víctimas puedan participar de diálogos constructivos sobre sus realidades y necesidades. Asimismo, al fomentar "habilidades comunicativas" (Rubio, 2022, p. 4), se les estarían brindando herramientas concretas para expresarse y ser escuchadas en estos procesos dialógicos.

De esta manera, la formación integral del SENA no solo contribuiría al desarrollo de capacidades para una vida digna según Nussbaum, sino que además podría empoderar a estas víctimas como agentes de cambio social al facilitarles las competencias y espacios necesarios para definir sus problemas y participar activamente en la construcción de soluciones, en línea con los principios de la Comunicación para el Cambio Social (Gumucio-Dagron & Tufte, 2006).

4.2 Formación Tecnológica

La formación tecnológica juega un papel fundamental en la reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado. Según Castells (2006), la tecnología no solo representa un conjunto de herramientas, sino que también es un medio de organización social y un factor clave en los procesos de desarrollo y transformación de las sociedades.

En este sentido, la adquisición de conocimientos y habilidades tecnológicas por parte de las víctimas del conflicto armado puede ser un elemento crucial para su reinserción y reconstrucción. Belloch (2012) señala que la formación tecnológica "favorece la autonomía y el empoderamiento de los individuos, al proporcionarles herramientas y capacidades para comprender y participar activamente en la sociedad del conocimiento".

Desde la perspectiva de Castells (2006), las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han generado "una nueva estructura social basada en redes" que ha transformado las formas de producción, comunicación y organización social. En el caso de las víctimas, el acceso a este tipo de formación les puede brindar oportunidades para integrarse a estos nuevos entornos y redes, facilitando su reinserción laboral y comunitaria.

Por otro lado, Tedesco (2000) plantea que la formación tecnológica debe estar acompañada de un enfoque educativo integral que fomente el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Esta visión se alinea con los planteamientos de Nussbaum (2012) sobre la importancia de desarrollar capacidades como la imaginación, el pensamiento y la razón práctica para el pleno desarrollo humano.

En este contexto, los procesos de formación brindados por el SENA a las víctimas del conflicto armado adquieren una relevancia especial. Más allá de la adquisición de habilidades técnicas, esta formación puede representar una oportunidad para que las víctimas desarrollen

capacidades de análisis, creatividad y autonomía, elementos que pueden llegar a ser fundamentales para su reconstrucción personal y social.

Asimismo, diversos autores han resaltado el potencial de la educación técnica y tecnológica para promover la inclusión social y el desarrollo comunitario. Según Duarte y Garzón (2017), este tipo de formación "contribuye a reducir las brechas de desigualdad y ofrece oportunidades de movilidad social a poblaciones vulnerables".

En el caso específico de las víctimas del conflicto armado, los procesos formativos del SENA pueden representar una vía para acceder a mejores oportunidades laborales, generar ingresos y fortalecer sus vínculos y participación en la comunidad. De esta manera, la formación tecnológica se convierte en una herramienta fundamental para su reconstrucción personal y social.

Autores como Camacho y Castellanos (2008) han resaltado la importancia de la formación tecnológica en el desarrollo de habilidades transferibles, es decir, aquellas que pueden ser aplicadas en diversos contextos laborales y sociales. Esto resulta particularmente relevante para las víctimas del conflicto, quienes deben adaptarse a nuevos entornos y desafíos tras su experiencia traumática.

Además, la formación tecnológica puede contribuir a fomentar la innovación y el emprendimiento entre las víctimas, lo que les permitiría generar soluciones a problemas comunitarios y desarrollar nuevas oportunidades económicas. Según Duarte y Garzón (2017. P.18), "la educación técnica y tecnológica promueve el desarrollo de capacidades emprendedoras, fortaleciendo la creación de nuevas empresas y la generación de autoempleo".

El texto mencionado resalta cómo la formación tecnológica que reciben las víctimas del conflicto armado en el SENA puede contribuir al fomento de la innovación y el

emprendimiento. Esto les brindaría herramientas para generar soluciones a problemáticas comunitarias y desarrollar nuevas oportunidades económicas.

Esta capacidad emprendedora e innovadora que se promueve desde la formación tecnológica del SENA podría ser clave para el proceso de reconstrucción personal y social de estas víctimas. Al contar con habilidades para identificar necesidades y desarrollar soluciones creativas, estarían mejor equipadas no solo para generar ingresos económicos, sino también para aportar activamente a la transformación y el desarrollo de sus comunidades.

Esto se conecta estrechamente con el concepto de formación ciudadana, entendida como el fomento de competencias para el ejercicio activo de la ciudadanía y la participación democrática en los asuntos comunitarios (Mejía y Awad, 2003 como se citó en Ramos, 2015). La formación integral del SENA, al promover capacidades emprendedoras e innovadoras junto con valores, habilidades comunicativas y relacionales (Rubio, 2022), estaría sentando las bases para que estas víctimas se conviertan en ciudadanos proactivos, críticos y comprometidos con el mejoramiento de sus entornos.

De esta manera, la formación tecnológica recibiría un componente adicional de formación ciudadana, facilitando que estas personas no solo sean agentes económicos emprendedores, sino también agentes sociales con las herramientas y la mentalidad necesaria para participar e incidir en la construcción de comunidades más justas, equitativas y resilientes en el posconflicto.

En este sentido, los procesos formativos del SENA pueden ser un recurso valioso no solo para la reconstrucción individual de las víctimas, sino también para la reactivación y el fortalecimiento de sus comunidades. Al adquirir conocimientos y habilidades relevantes para el mercado laboral y el desarrollo local, estas personas pueden convertirse en agentes de cambio y transformación social.

4.3 Acceso, uso y apropiación de las TIC

Los avances tecnológicos y la democratización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han permeado todos los ámbitos de la sociedad, convirtiéndose en herramientas fundamentales para el desarrollo personal y social. En este contexto, el acceso, uso y apropiación de las TIC por parte de las víctimas del conflicto armado que se han formado en carreras tecnológicas del SENA cobran especial relevancia en su proceso de reconstrucción.

Reygadas (2008) plantea que el acceso a las TIC no se limita únicamente a la disponibilidad de los dispositivos y la conectividad, sino que implica la capacidad de utilizarlos de manera significativa. En este sentido, las víctimas del conflicto armado que han ingresado a las carreras tecnológicas del SENA han tenido la oportunidad de adquirir conocimientos y habilidades en el uso de las TIC, lo que les ha permitido apropiarse de estas herramientas y emplearlas como medios para su desarrollo personal y social.

Winocur (2007) enfatiza en la importancia del uso y apropiación de las TIC como un proceso de construcción de significados y prácticas sociales. En el caso de las víctimas del conflicto armado, la formación en carreras tecnológicas del SENA les ha brindado la oportunidad de desarrollar habilidades digitales que les permiten participar activamente en la sociedad de la información y el conocimiento, lo que constituye un factor clave en su proceso de reconstrucción.

Uno de los aspectos fundamentales en el uso y apropiación de las TIC es la capacidad de adaptarlas a las necesidades y contextos específicos. Reygadas (2008) sostiene que la apropiación implica la habilidad de transformar y resignificar las tecnologías de acuerdo con las propias necesidades y realidades. En este sentido, las víctimas del conflicto armado han

podido utilizar las TIC como herramientas para expresar sus vivencias, compartir sus historias y contribuir a la construcción de una sociedad más justa e incluyente.

Winocur (2007) destaca la importancia de la apropiación de las TIC como un proceso de empoderamiento y transformación social. Otro aspecto relevante es la brecha digital, la cual no se limita únicamente al acceso a los dispositivos y la conectividad, sino que también incluye las habilidades y competencias necesarias para el uso efectivo de las TIC (Reygadas, 2008).

Además, Winocur (2007) enfatiza en la importancia de las prácticas sociales y culturales en el proceso de apropiación de las TIC. Las víctimas del conflicto armado que han ingresado a las carreras tecnológicas del SENA han tenido la oportunidad de integrar sus vivencias y conocimientos previos con las nuevas tecnologías, generando así nuevas prácticas y significados que contribuyen a su proceso de reconstrucción personal y social (p.26). También, Reygadas (2008) sostiene que el dominio de las tecnologías digitales es fundamental para la inserción en el mercado laboral actual.

Finalmente, es importante destacar que el acceso, uso y apropiación de las TIC no es un proceso lineal, sino que implica una constante interacción entre los individuos, las tecnologías y el contexto social y cultural (Winocur, 2007, p, 26). Por lo tanto, es fundamental continuar promoviendo programas y políticas que faciliten el acceso y la formación en el uso de las TIC para las víctimas del conflicto armado, con el fin de garantizar su plena inclusión y participación en la sociedad del conocimiento.

4.4 Representaciones sociales y elección vocacional

Las representaciones sociales son construcciones simbólicas que emergen de la interacción entre los individuos y su entorno, y que influyen en la forma en que estos comprenden y se relacionan con su realidad (Najar -Santa Cruz, 2017, p. 58). En el contexto

de la formación técnica y tecnológica de las víctimas del conflicto armado, estas representaciones sociales adquieren una relevancia particular, ya que pueden incidir en las elecciones vocacionales de este grupo.

Según Moscovici (1979), las representaciones sociales permiten a los individuos "clasificar, explicar y evaluar" los elementos de su mundo social. En el caso de las víctimas del conflicto, sus representaciones sobre los procesos formativos del SENA y las carreras tecnológicas pueden determinar en gran medida sus aspiraciones y decisiones vocacionales, influyendo así en su proceso de reconstrucción personal y social. (p. 76)

Jiménez y Correa (2018) destacan que "las representaciones sociales actúan como marcos de referencia que orientan las acciones y los comportamientos de los sujetos". (p.18) Por otro lado, Najjar Santa Cruz (2017) señala que las representaciones sociales también se construyen a partir de las interacciones, los discursos y las prácticas de los grupos de referencia. En el caso de las víctimas, las percepciones de su entorno social, incluyendo familiares, amigos y comunidad, pueden moldear sus elecciones vocacionales y su valoración de la formación técnica y tecnológica. Además, diversos autores han resaltado la importancia de las características sociodemográficas y culturales en la configuración de las representaciones sociales (Jodelet, 1986; Abric, 1994, p. 58). En el contexto de esta investigación, factores como el género, la edad, el nivel socioeconómico y el origen cultural de las víctimas pueden influir en la manera en que conciben la formación del SENA y las carreras tecnológicas, y asociar esta formación con oportunidades de desarrollo y crecimiento personal.

En este sentido, la comprensión de las representaciones sociales de las víctimas del conflicto armado sobre los procesos formativos del SENA y las carreras tecnológicas es fundamental para analizar cómo estas percepciones han influido en sus elecciones

vocacionales y, en última instancia. El texto plantea la importancia de comprender las representaciones sociales que tienen las víctimas del conflicto armado sobre los procesos formativos del SENA y las carreras tecnológicas. Esto permitiría analizar cómo dichas percepciones han influido en sus elecciones vocacionales y trayectorias de vida. Este punto es fundamental, ya que las representaciones sociales moldean la forma en que los individuos y grupos interpretan y se relacionan con su realidad (Moscovici, 1979 como se citó en Araya, 2002, p. 54).

Explorar estas representaciones sociales en el contexto de la formación del SENA arrojaría luces sobre las motivaciones, expectativas y significados que las víctimas del conflicto le atribuyen a esta experiencia educativa. Esto podría revelar si ven al SENA simplemente como un proveedor de capacitación técnica o si también lo perciben como un espacio para su desarrollo integral y empoderamiento ciudadano.

Si las representaciones sociales resaltan esta visión más amplia del SENA, esto indicaría que las víctimas han internalizado el enfoque de formación ciudadana que propone la institución, al fomentar valores, habilidades comunicativas y para la convivencia social (Rubio, 2022, p. 24). En ese caso, su elección vocacional por carreras tecnológicas estaría ligada no solo a motivaciones laborales, sino también al deseo de adquirir herramientas para su reconstrucción personal y para incidir positivamente en sus comunidades.

Además, Bandura (1997) plantea que las experiencias de aprendizaje, tanto directas como indirectas, son determinantes en la configuración de las creencias de autoeficacia (p. 49). Por otro lado, Schunk y Pajares (2002) resaltan la importancia de la retroalimentación social en la construcción de las creencias de autoeficacia (p. 23). En el contexto de esta investigación, el apoyo y el reconocimiento recibido por las víctimas durante su proceso

formativo en el SENA pueden ser factores clave para fortalecer la confianza en sus habilidades y su motivación para continuar en estas carreras.

Finalmente, Duarte y Garzón (2017) subrayan que la educación técnica y tecnológica puede contribuir a la movilidad social y la inclusión de poblaciones vulnerables. (p. 59) En el caso de las víctimas del conflicto armado, la formación del SENA puede representar una oportunidad para transformar sus representaciones sociales y ampliar sus horizontes vocacionales, lo que a su vez puede favorecer su proceso de reconstrucción personal y social.

4.5 Trayectorias Vitales Transformadas

Las trayectorias vitales de las víctimas del conflicto armado han sido profundamente impactadas por los eventos traumáticos que han vivido. Según Cyrulnik (2001), los traumas provocan rupturas en la continuidad de la vida de las personas, generando la necesidad de reconstruir su sentido de identidad y de pertenencia. (p.37)

Para Bourdieu (1986), las trayectorias vitales están moldeadas por el capital económico, social y cultural acumulado por los individuos a lo largo de sus vidas. (p.62) En el caso de las víctimas del conflicto armado, este capital se ha visto severamente afectado, lo que ha dificultado su inserción social y laboral. Los procesos formativos del SENA pueden contribuir a la construcción de nuevos capitales, ampliando las posibilidades de estas personas para reorientar sus trayectorias.

Desde la perspectiva de Giddens (1991), las trayectorias vitales se configuran a través de un proceso de "reflexividad", en el cual los individuos reinterpretan constantemente su pasado y proyectan su futuro. (p.45) En este sentido, la formación técnica y tecnológica del SENA puede representar una vía para que las víctimas del conflicto armado reconstruyan sus narrativas y reorienten sus proyectos de vida. Por otra parte, según Castel (1997), las rupturas

y discontinuidades en las trayectorias vitales pueden conducir a situaciones de vulnerabilidad y exclusión social. (p.41)

Para Dubar (2002), las trayectorias vitales se forjan en la intersección entre las "identidades para sí" y las "identidades para otros". Es decir, la forma en que los individuos se perciben a sí mismos y la manera en que son percibidos por su entorno social. (p.92) Además, puede incidir en ambas dimensiones, permitiendo que las víctimas construyan nuevas identidades y sean reconocidas de manera diferente por su comunidad. Además, Ricoeur (1990) plantea que la narrativa personal es fundamental en la configuración de las trayectorias vitales. (p.62) En este sentido, la experiencia formativa del SENA puede proporcionar a las víctimas nuevas herramientas y recursos para reelaborar sus historias de vida.

Por otro lado, Sennett (2000) resalta la importancia de las redes y los vínculos sociales en la construcción de trayectorias vitales. (p. 29) Los procesos formativos del SENA pueden facilitar la creación de nuevas redes y el fortalecimiento de los lazos comunitarios de las víctimas, elementos clave para su reinserción y reconstrucción.

Así mismo, Martuccelli (2006) señala que las trayectorias vitales están marcadas por desafíos y pruebas que los individuos deben enfrentar. (p. 51) En el caso de las víctimas del conflicto armado, la formación del SENA puede representar una oportunidad para superar estos desafíos y fortalecer su capacidad de agencia y resiliencia. Desde la perspectiva de Boltanski y Chiapello (1999), las trayectorias vitales se ven cada vez más influenciadas por los cambios en los modelos de producción y organización del trabajo. (p.69)

Finalmente, diversos autores han resaltado la importancia de comprender las trayectorias vitales de manera situada, considerando los contextos socioculturales y las condiciones estructurales que las configuran (Bourdieu, 1986; Giddens, 1991; Castel, 1997, p. 35). En el caso de esta investigación, el análisis de las trayectorias de las víctimas del

conflicto armado debe enmarcarse en el complejo panorama del posconflicto colombiano y las particularidades de su proceso de reconstrucción personal y social.

4.6 Comunicación para el cambio social y ciudadanía

La comunicación para el cambio social es un enfoque que busca empoderar a las comunidades y promover transformaciones sociales a partir de procesos comunicativos participativos (Gumucio-Dagron, 2004. P, 51). En el contexto de esta investigación, este marco conceptual resulta relevante para analizar cómo los procesos formativos del SENA han contribuido a la reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado.

Según Gumucio-Dagron (2004), la comunicación para el cambio social "se basa en el diálogo y la participación, y persigue la apropiación del proceso comunicativo por parte de las comunidades". (p. 62) Por otra parte, Beltrán (2005) plantea que la comunicación para el cambio social debe centrarse en "la cohesión y la participación comunitaria, la recuperación de la memoria histórica y el reconocimiento de las identidades locales". (p 53) Estas dimensiones cobran especial relevancia en el contexto del posconflicto, donde las víctimas deben reconstruir sus vínculos sociales y su sentido de pertenencia. Además, puede representar una oportunidad para que se conviertan en protagonistas de sus propios procesos de reconstrucción, a través de la adquisición de habilidades y conocimientos que les permita intervenir activamente en su entorno, fortalecer los procesos comunicativos y de organización comunitaria, permitiéndoles articularse en torno a objetivos compartidos y consolidar redes de apoyo mutuo (Gumucio-Dagron, 2004, p 24).

Asimismo, Pérez (2001) resalta la importancia de la comunicación horizontal y el diálogo de saberes en los procesos de transformación social. (p. 51) Además, autores como Freire (1970) y Kaplún (1998) han destacado el papel de la comunicación como herramienta de concientización y empoderamiento de las comunidades. (p.129) En el caso de las víctimas

del conflicto armado, los procesos de formación en el SENA pueden representar una oportunidad para que ellas desarrollen una conciencia crítica sobre su realidad y se reconozcan como agentes de cambio.

Por otro lado, Wolton (2007) enfatiza que la comunicación debe entenderse como un "espacio de negociación" donde se construyen significados compartidos (p. 16). En este sentido, puede facilitar el diálogo y la negociación entre las víctimas y su entorno social, favoreciendo la comprensión mutua y la integración comunitaria. Asimismo, Rodríguez (2006) define la comunicación ciudadana como "la práctica que busca profundizar la democratización de la sociedad mediante la intervención de los ciudadanos en los procesos de circulación pública de información, expresión y diálogo" (p.38). Esta perspectiva resalta el papel activo y protagónico que deben tener los ciudadanos en la producción y diseminación de contenidos comunicativos.

En el caso de las víctimas del conflicto formadas en el SENA, el desarrollo de "habilidades comunicativas" Rubio (2022) podría habilitarlas para insertarse precisamente en estos movimientos de comunicación ciudadana. Tendrían las competencias para expresar sus voces, experiencias y narrativas en el espacio público, enriqueciendo así los discursos y debates en torno al posconflicto. (p.65)

Adicionalmente, Rodríguez (2006) señala que la comunicación ciudadana busca "revertir las relaciones excluyentes del ejercicio concentrado del poder comunicativo y cultural y promover la democratización de la sociedad" (p.39). Las capacidades de innovación y emprendimiento desarrolladas mediante la formación tecnológica del SENA podrían facilitar que estas víctimas se conviertan en productores y diseminadores de contenidos contra-hegemónicos que desafíen los discursos excluyentes y promuevan una sociedad más incluyente y participativa.

De esta manera, la formación integral del SENA no solo las dotaría de herramientas técnicas y cívicas, sino que además las empoderaría como "ciudadanos comunicadores" según Rodríguez (2006) capaces de participar activamente en los procesos de comunicación pública, visibilizar sus realidades y luchas, e incidir en la construcción de una cultura de paz y reconciliación en el posconflicto colombiano.

Además, autores como Servaes (2000) y Tufte (2017) han resaltado la importancia de la comunicación participativa y el uso de medios comunitarios en los procesos de cambio social. En este contexto, la formación del SENA puede facilitar el acceso de las víctimas a las tecnologías de la información y la comunicación, permitiéndoles crear sus propios canales de comunicación y visibilizar sus experiencias y necesidades.

También, la comunicación desempeña un papel fundamental en los procesos de cambio social y en la construcción de una ciudadanía activa y participativa. En el contexto de la investigación sobre las experiencias de las víctimas del conflicto armado que se han formado en carreras tecnológicas del SENA, la comunicación para el cambio social y la ciudadanía adquiere una relevancia especial.

Magallanes (2015) plantea que la comunicación para el cambio social es un proceso de diálogo y debate, basado en la participación y la apropiación del proceso comunicativo por parte de los ciudadanos. (p.68) Además, Cadavid y Pereira (2011) destacan la importancia de la comunicación para el fortalecimiento de la ciudadanía y la participación democrática. (p.32) Los autores señalan que la comunicación es un elemento clave para la formación de sujetos políticos conscientes de sus derechos y capaces de incidir en la toma de decisiones que les afectan. También, Barranquero (2005) enfatiza en el papel de la comunicación para el cambio social como una herramienta para la transformación de las estructuras de poder y la construcción de una sociedad más justa y equitativa. (p.24)

Por último, Cadavid y Pereira (2011) destacan que las TIC son herramientas fundamentales para el ejercicio de una ciudadanía digital y para la construcción de nuevas formas de organización y movilización social. (p.61) Finalmente, Gumucio-Dagron (2011) plantea que la comunicación para el cambio social debe articularse con otros enfoques como el desarrollo humano y la acción colectiva. (p.24) En esta investigación, el cruce entre estas categorías puede ofrecer una comprensión más integral de cómo la formación del SENA ha contribuido a la reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado.

5 Marco metodológico

La presente investigación se enmarca en el Paradigma hermenéutico interpretativo, el cual busca comprender e interpretar los fenómenos sociales desde las perspectivas y experiencias de los propios actores involucrados. Este paradigma reconoce que la realidad es construida socialmente y que existen múltiples interpretaciones de la misma, dependiendo de los contextos y las subjetividades de los individuos. En este sentido, la investigación se centra en captar y comprender las vivencias y significados que las víctimas del conflicto armado otorgan a su proceso de formación en el SENA.

Bajo este paradigma, se ha adoptado una metodología cualitativa, la cual permite explorar en profundidad las experiencias y percepciones de los participantes, respetando su singularidad y complejidad. Esta aproximación metodológica resulta idónea para abordar fenómenos sociales complejos, como el de las víctimas del conflicto armado, donde los factores contextuales, emocionales y subjetivos juegan un papel fundamental en la construcción de sus realidades.

Dentro de esta metodología cualitativa, se ha seleccionado el Método de Relatos de vida como estrategia de investigación. Esta técnica permite a los participantes narrar sus experiencias de manera detallada y en sus propias palabras, lo cual facilita la comprensión de

sus perspectivas, emociones y significados. Además, los relatos de vida permiten captar la dimensión temporal y las trayectorias vitales de las víctimas, lo cual es esencial para comprender su proceso de reconstrucción personal y social ~~a través de la formación en el SENA~~. A continuación, serán abordados cada uno de estos aspectos:

5.1 Paradigma hermenéutico interpretativo

La presente investigación se enmarca en el paradigma hermenéutico interpretativo, que se centra en “la comprensión e interpretación de los significados y las experiencias subjetivas de los actores sociales” (Taylor y Bogdan, 1987, p26). Este enfoque resulta adecuado para abordar el objetivo de "Comprender las experiencias asociadas a la formación del SENA por las víctimas del conflicto armado pertenecientes a carreras tecnológicas y que han contribuido a su proceso de reconstrucción personal y social".

Desde la perspectiva hermenéutica, se busca la mirada y las vivencias de las propias víctimas, reconociendo que su realidad está socialmente construida y que está cargada de significados particulares (Gadamer, 1977). En este sentido, el investigador asume una posición de apertura y diálogo, con el fin de acceder a la comprensión de los mundos de vida de los participantes. (p. 23)

Según Ricoeur (1971), la hermenéutica implica un proceso de interpretación de los textos, discursos y acciones, buscando desentrañar los significados subyacentes. (p. 51) En el caso de esta investigación, el análisis de las narrativas y experiencias de las víctimas del conflicto armado permitirá reconstruir los sentidos que ellas atribuyen a su formación en el SENA y su proceso de reconstrucción personal y social.

Por otra parte, el enfoque interpretativo reconoce la importancia del “contexto y la historicidad en la configuración de los fenómenos sociales” (Geertz, 1973, p.62). En este sentido, la comprensión de las percepciones de las víctimas deberá situarse en el marco del

conflicto armado colombiano y de las particularidades del posconflicto aspectos que han incidido profundamente en sus trayectorias de vida.

Asimismo, Gadamer (1977) plantea que la interpretación implica un diálogo entre el investigador y el objeto de estudio, donde ambos se ven transformados. (p.39) En esta investigación, el proceso de interacción y co-construcción de sentidos con las víctimas del conflicto armado será fundamental para acceder a una comprensión más profunda de su experiencia.

Según Habermas (1981), la hermenéutica interpretativa también conlleva una dimensión crítica, al cuestionar las formas de poder y dominación presentes en las prácticas sociales. (p.91) En el contexto de esta investigación, este elemento será relevante para analizar cómo la formación del SENA ha incidido en la reconstrucción de las trayectorias de vida de las víctimas, en términos de sus oportunidades y limitaciones.

Por otra parte, el paradigma hermenéutico interpretativo se caracteriza por una estrategia metodológica de carácter cualitativo, que privilegia técnicas como la entrevista en profundidad. Además, este enfoque subraya la importancia de la reflexividad del investigador, quien debe reconocer sus propios supuestos, sesgos y preconcepciones, y estar abierto a la transformación de sus propias perspectivas a lo largo del proceso investigativo (Denzin y Lincoln, 2011, p24).

Finalmente, la investigación bajo el paradigma hermenéutico interpretativo busca producir conocimiento situado y con potencial de transferibilidad, es decir, que pueda ser útil para comprender y transformar realidades sociales similares (Guba y Lincoln, 1994). Esto permitirá generar una comprensión holística y contextualizada del fenómeno estudiado y los hallazgos podrán aportar a la comprensión de los procesos de reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado.

5.2 Metodología cualitativa

La investigación se enmarca dentro de una metodología cualitativa. Este enfoque permite acceder a la “comprensión de los significados, percepciones y vivencias de los participantes de manera contextualizada y profunda” (Taylor y Bogdan, 1987, p.35).

Según Denzin y Lincoln (2011), la investigación cualitativa "estudia los fenómenos en su entorno natural, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les dan". En este caso, el interés se centra en comprender cómo las víctimas del conflicto armado que han realizado carreras tecnológicas en el SENA perciben y experimentan su proceso de formación y reconstrucción personal y social. Asimismo, desde la perspectiva de Strauss y Corbin (1998), la metodología cualitativa permite generar teoría a partir de los datos recolectados, en lugar de contrastar hipótesis previamente establecidas. Este carácter inductivo resulta fundamental para acceder a una comprensión situada y emergente de la realidad de los participantes.

Por otra parte, Creswell (2013) destaca que la metodología cualitativa implica un diseño flexible y emergente, que se ajusta a medida que avanza el proceso investigativo. (p. 65) Esta característica será crucial en el estudio de las percepciones de las víctimas, ya que permitirá incorporar nuevos elementos y reorientar el proceso de acuerdo a los hallazgos que vayan surgiendo.

Por último, la investigación cualitativa se caracteriza por un enfoque holístico y contextualizado, que busca “producir conocimiento con potencial de transferibilidad a otros contextos similares” (Guba y Lincoln, 1994, p.15). En este sentido, los hallazgos de la presente investigación podrán aportar a una mejor comprensión de los procesos de

reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado a partir de la formación técnica y tecnológica recibida.

5.3 Método: Relatos de vida

Este enfoque permite acceder a las narrativas personales de los participantes, a fin de comprender en profundidad sus trayectorias y experiencias. De acuerdo con Ferrarotti (1983), el método de relatos de vida se basa en la premisa de que "la historia de vida de una persona contiene, en estado virtual, la historia de toda una sociedad. (p.24) Desde la perspectiva de Demazière y Dubar (1997), los relatos de vida son "construcciones sociales que revelan la manera en que los individuos dan sentido a sus experiencias y a su posición en el mundo social.

Según Cornejo (2006), los relatos de vida se inscriben en el marco de una investigación que busca comprender las trayectorias individuales, en su dimensión subjetiva y en su articulación con los contextos sociales, históricos y culturales. (p,48) Por otra parte, Bertaux (1980) señala que el método de relatos de vida implica "un proceso de co-construcción entre el investigador y el narrador, en el que la reconstrucción del pasado se hace desde el presente y con miras al futuro". (p.51) Asimismo, Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) destacan que los relatos de vida permiten acceder a las formas en que los sujetos han vivido y dado sentido a sus experiencias, en un contexto histórico y social determinado. (p. 54) En esta investigación, este aspecto será fundamental, ya que permitirá una interacción dialógica con los participantes, donde se generarán significados compartidos.

Finalmente, Bertaux (2005) enfatiza la importancia de la saturación de los relatos para lograr una comprensión más profunda del fenómeno de estudio. (p. 62) En este sentido, se buscará entrevistar a un número suficiente de víctimas del conflicto armado que cumplan con

los criterios de inclusión, hasta que se alcance un nivel de saturación en la información recolectada.

5.4 Técnicas de recolección de datos

La presente investigación utilizará la entrevista semiestructurada como técnica principal de recolección de datos. Según Kvale (1996), la entrevista semiestructurada es una conversación cuyo propósito es obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado con respecto a la interpretación del significado de los fenómenos descritos. (p.21) En el caso de esta investigación, este enfoque permitirá acceder a las percepciones, experiencias y significados que las víctimas del conflicto armado se atribuyen a su formación en el SENA y a su proceso de reconstrucción personal y social.

Desde la perspectiva de Taylor y Bogdan (1987), la entrevista semiestructurada se caracteriza por ser reiterada cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigida hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. (p. 154) Este enfoque será fundamental para generar un diálogo abierto y empático con los participantes. Según Kvale y Brinkmann (2009), la entrevista en profundidad implica un "intercambio de puntos de vista entre dos personas que conversan sobre un tema de interés mutuo" (Kvale y Brinkmann, 2009, p. 26)

Por otra parte, Ruiz Olabuénaga (2012) destaca que la entrevista semiestructurada permite obtener información sobre acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente. (p. 163) Esto será especialmente relevante para comprender las percepciones y experiencias subjetivas de los participantes, las cuales no serán accesibles a través de la mera observación. Asimismo, Flick (2007) señala que la entrevista en profundidad posibilita "reconstruir los sistemas de significados" de los entrevistados. (p, 21) Además, la entrevista

en profundidad se caracteriza por una estructura flexible y abierta, donde el investigador guía la conversación a partir de una serie de preguntas o temas, pero al mismo tiempo permite que el entrevistado profundice en aquellos aspectos que consideran relevantes.

Estas entrevistas permitirán acceder a las narrativas, significados y experiencias de los participantes de manera detallada y contextualizada (Kvale y Brinkmann, 2009, p. 45). Además, se complementará la información obtenida con la revisión de documentos institucionales y la observación de algunas actividades de formación del SENA, con el fin de generar una comprensión más integral del fenómeno estudiado.

Al final del documento se encuentran los diversos anexos que se construyeron para el proceso de recolección de la información; en el anexo 1 se encuentra el consentimiento informado que se le brindará a cada informante clave, el anexo 2 corresponde a la guía de la entrevista en la que se establecen los tópicos y preguntas relacionadas con los objetivos de la investigación. Por último, en el anexo 3 se podrá encontrar la categorización de los testimonios de las víctimas del conflicto armado.

Finalmente, el análisis de la información obtenida a través de la recolección de testimonios de las entrevistas semiestructuradas, siguiendo los lineamientos propuestos por Strauss y Corbin (1998) permitirá identificar patrones, temas y relaciones significativas que contribuyen a la interpretación de las percepciones y vivencias de las víctimas del conflicto armado.

5.5 Criterios de selección de la muestra

En esta investigación se empleará el muestreo intencional de la bola nieve, el cual es una técnica utilizada en estudios cualitativos donde los participantes iniciales sugieren nuevos casos que poseen características similares o que aportan información relevante para la investigación (Bonilla y Rodríguez, 2005, p 35). Este tipo de muestreo es particularmente útil

cuando se estudian poblaciones de difícil acceso o poco visibles, como es el caso de las víctimas del conflicto armado.

Según Bonilla y Rodríguez (2005), el muestreo de la bola nieve se inicia con la identificación de uno o varios informantes clave, quienes a su vez sugieren nuevos participantes que cumplan con los criterios establecidos para la investigación. (p. 35) Este proceso se repite de manera sucesiva hasta alcanzar una cantidad suficiente de participantes o hasta que se logre una saturación teórica de la información.

La selección inicial de los informantes clave se realizará a través de organizaciones que trabajan con víctimas del conflicto armado, así como mediante la identificación de personas que hayan cursado carreras tecnológicas en el SENA y que se reconozcan como víctimas del conflicto. A partir de estos casos iniciales, se solicitará que recomienden a otros participantes potenciales que cumplan con los criterios de selección.

Es importante destacar que, como señalan Bonilla y Rodríguez (2005), en el muestreo de la bola nieve, la muestra se va construyendo progresivamente a medida que se avanza en la investigación, y su tamaño final no se conoce de antemano. (p.18)

A continuación, se presentan los criterios principales que deben cumplir las y los informantes:

- Ser víctima del conflicto
- Haber participado en procesos de formación tecnológica con el SENA
- Estar dispuesto y/o dispuesta a participar en esta investigación

Tabla 1. Entrevistas a informantes clave

Actor clave	Edad	Genero	Lugar de origen
Participante 1	36	Masculino	Sácama, Casanare

Participante 2	29	Masculino	Montecristo, Bolívar
Participante 3	31	Masculino	Buenos Aires Cauca
Participante 4	46	Masculino	La Gabarra, Norte de Santander
Participante 5	26	Femenino	Necoclí, Antioquia

Fuente: elaboración propia.

Ciertamente, uno de los mayores desafíos en esta investigación fue lograr conformar una muestra representativa de víctimas del conflicto armada dispuestas a participar y ser entrevistadas. A pesar de los exhaustivos esfuerzos por contactar y sensibilizar a esta población, muchas personas se mostraron reacias a compartir sus experiencias y narrativas, probablemente debido a los traumas aún latentes y al temor a revivir momentos dolorosos. Esta situación limitó considerablemente el tamaño de la muestra final, lo que a su vez puede incidir en la capacidad de generalizar los hallazgos y conclusiones del estudio. No obstante, las voces que sí se lograron recoger brindan una valiosa aproximación a las realidades, necesidades y expectativas de estas víctimas frente a los procesos formativos, aportando insumos clave para el diseño de estrategias más pertinentes, incluyentes y transformadoras.

6 Resultados y Análisis de la información

El presente análisis se enmarca en las transformaciones, aprendizajes, retos y potencialidades que han experimentado las víctimas, así como su papel como agentes de cambio y su contribución a la construcción de una sociedad más justa e incluyente.

6.1

Interpretación de las significaciones expresadas por las víctimas del conflicto armado respecto del proceso de formación tecnológica recibido en el SENA.

El análisis de los testimonios recolectados evidencia que, si bien las víctimas del conflicto armado reconocen los beneficios de la formación tecnológica recibida en el SENA, también expresan críticas y oportunidades de mejora que es importante considerar.

En primer lugar, los participantes valoran la oportunidad de adquirir conocimientos y habilidades técnicas actualizadas, lo cual les ha permitido insertarse en el mercado laboral con mayores oportunidades. Sin embargo, algunos testimonios sugieren que existen desafíos en la articulación entre la formación y las necesidades reales del sector productivo.

"Si bien agradezco la formación recibida, considero que el SENA debe actualizar constantemente sus programas y establecer alianzas más sólidas con empresas para garantizar una mejor inserción laboral de los egresados" (Entrevistado 2, entrevista semiestructurada, 25 de abril de 2024)

Ahora bien, el testimonio resalta la importancia de mantener una estrecha articulación entre la formación tecnológica impartida y las demandas actuales del mercado laboral. En este sentido, autores como Giraldo y Arango (2021) destacan que "la formación tecnológica debe estar en constante evolución y alineada con las necesidades del sector productivo, para garantizar que los egresados cuenten con las habilidades y competencias requeridas y puedan insertarse de manera efectiva en el mundo laboral" (p. 78).

Un aspecto clave que resalta Acosta (2019) es que "la formación tecnológica no solo debe brindar conocimientos técnicos, sino también desarrollar habilidades blandas y competencias transversales que permitan a los egresados adaptarse a entornos laborales cambiantes y responder a las exigencias del mercado" (p. 45). Esta perspectiva se orienta con su testimonio sobre la necesidad de garantizar una mejor inserción laboral.

Por lo tanto, la importancia de mantener una formación tecnológica actualizado y orientada con las demandas del sector productivo, a través de la renovación constante de los programas, el desarrollo de habilidades blandas y la vinculación con las empresas, se configuran en aspectos clave para transformar las trayectorias vitales de los egresados y facilitar su inserción laboral exitosa.

Por otro lado, un aspecto que se destaca en los testimonios es la valoración del acompañamiento psicosocial brindado por el SENA, el cual ha sido fundamental para el proceso de reconstrucción emocional de las víctimas. No obstante, algunas personas manifiestan la necesidad de fortalecer y ampliar este tipo de servicios, dada la complejidad de las situaciones vividas.

"El apoyo emocional que recibí en el SENA fue bueno, pero considero que se requieren más recursos y personal especializado para atender de manera integral las necesidades psicosociales de las víctimas del conflicto armado" (Entrevistado 4, entrevista semiestructurada 25 de abril de 2024).

Aunque se reconoce el apoyo emocional brindado por el SENA, existe la necesidad de contar con más recursos y personal especializado para atender de manera integral las necesidades psicosociales de las víctimas del conflicto armado.

Desde la perspectiva de la calidad de vida en los procesos formativos tecnológicos pueden representar una oportunidad para que las víctimas del conflicto armado mejoren sus condiciones de vida y alcancen un mayor bienestar. Como señala Nussbaum (2012), el acceso a la educación y la formación para el trabajo contribuyen al desarrollo de las capacidades humanas y la ampliación de las libertades individuales.

Sin embargo, también se enfrentan retos relacionados con la falta de recursos económicos y los obstáculos estructurales que limitan las oportunidades laborales de las

víctimas (Vargas y Vaca, 2018). Es necesario implementar programas integrales que no solo brinden formación técnica, sino también acompañamiento psicosocial y acceso a fuentes de empleo dignas.

Desde la óptica de la cualificación laboral, la formación tecnológica impartida por el SENA representa una potencialidad para la cualificación laboral de las víctimas del conflicto armado, al brindarles conocimientos y competencias técnicas requeridas en el mercado laboral (Caro, 2018). Esto puede contribuir a su inserción económica y a su empoderamiento personal y social.

No obstante, también se enfrentan desafíos relacionados con la pertinencia y calidad de los programas formativos, así como con la articulación entre la oferta educativa y las demandas del sector productivo (Gómez y Celis, 2009). Es fundamental fortalecer los procesos de articulación entre las instituciones educativas y el sector empresarial para garantizar una formación relevante y mayores posibilidades de empleabilidad.

En resumen, la formación tecnológica impartida por el SENA representa una oportunidad para mejorar la calidad de vida y la calificación laboral de las víctimas del conflicto armado. Sin embargo, también se enfrentan retos relacionados con la superación de barreras económicas y estructurales, la implementación de programas integrales, la pertinencia y calidad de la oferta formativa, y la articulación con el sector productivo.

Al reconocer la necesidad de contar con más recursos y personal especializado para atender las necesidades psicosociales de las víctimas del conflicto armado, se destaca la importancia de abordar las necesidades específicas de este grupo vulnerable y promover su participación activa en la toma de decisiones y la búsqueda de soluciones.

En resumen, se destaca la importancia de abordar las necesidades psicosociales de las víctimas del conflicto armado de manera integral, promoviendo su participación activa y el diálogo entre los diferentes actores involucrados.

Adicionalmente, algunos testimonios sugieren que el SENA debe continuar trabajando en la sensibilización y capacitación de sus instructores y personal administrativo en temas relacionados con el conflicto armado y la atención a víctimas. Como lo manifestó un participante:

"En ocasiones, sentí que algunos instructores y funcionarios del SENA no comprendían completamente nuestra realidad como víctimas, lo que generaba situaciones incómodas o falta de empatía" (Entrevistado 3, entrevista semiestructurada, 25 de abril de 2024).

Según Gumucio-Dragón (2011), la comunicación para el cambio social implica un proceso de diálogo y debate, en el cual los diferentes actores pueden expresar sus opiniones, necesidades y perspectivas, con el fin de alcanzar soluciones consensuadas y sostenibles. (p.40) sugiriendo que, en ocasiones, hubo una falta de diálogo y comprensión por parte de algunos instructores y funcionarios del SENA hacia la realidad de las víctimas del conflicto armado, lo que dificultó la construcción de soluciones consensuadas y sostenibles para atender sus necesidades.

También, Sánchez-Gutiérrez y González-Celis (2015), enmarcan que las representaciones sociales juegan un papel fundamental en la elección vocacional y la orientación profesional, ya que influyen en las percepciones y actitudes de los individuos hacia diferentes opciones laborales (p.40)

Es por esto que, fomentar el diálogo, la comprensión mutua y la empatía hacia las realidades de las víctimas del conflicto armado es fundamental, tanto en el marco de la

comunicación para el cambio social y la ciudadanía, como en el proceso de elección vocacional y orientación profesional.

En el ámbito de la comunicación para el cambio social y la ciudadanía, el diálogo es clave para generar procesos participativos e inclusivos que reconozcan y valoricen las voces y experiencias de las víctimas. Esto contribuye a deconstruir narrativas hegemónicas que las han invisibilizado históricamente, ya promover su empoderamiento como sujetos políticos con plena capacidad de incidir en la esfera pública. La comprensión mutua y la empatía son fundamentales para tender puentes entre diferentes sectores, superar estigmas y prejuicios y construir una sociedad realmente democrática e inclusiva.

Por otro lado, en el proceso de elección vocacional y orientación profesional, fomentar el diálogo, la comprensión y la empatía hacia las víctimas del conflicto armado es crucial para brindarles oportunidades formativas pertinentes y acordes a sus necesidades particulares. Muchas víctimas enfrentan barreras educativas, sociales y económicas que dificultan su acceso a la educación y al mercado laboral. Comprender sus realidades y mostrar empatía por sus vivencias le permitirá diseñar programas formativos flexibles, con acompañamiento psicosocial, y que les facilitarán adquirir habilidades y competencias para su desarrollo personal y profesional.

Además, estos esfuerzos por promover el diálogo, la comprensión y la empatía hacia las víctimas del conflicto armado contribuirán a su bienestar integral, a la reconstrucción del tejido social y a la construcción de una cultura de paz duradera. Al reconocerlas como sujetos activos, valorar sus voces y brindarles oportunidades dignas, se fortalecen los procesos de reconciliación, se sientan bases sólidas para la no repetición y se promueve una sociedad más justa e incluyente.

En síntesis, fomentar estas actitudes y prácticas dialógicas, empáticas y comprensivas es fundamental tanto para empoderar a las víctimas desde la comunicación y la participación ciudadana, como para brindarles herramientas formativas que les permitirán desarrollar su potencial humano y aportar a la construcción de paz.

Además, las trayectorias vitales transformadas contribuyen en los procesos formativos tecnológicos pueden representar un punto de inflexión en las trayectorias vitales de las víctimas del conflicto armado, abriendo nuevas oportunidades y proyecciones a futuro. Según Bello (2006), estas experiencias formativas pueden contribuir a la reconstrucción de proyectos de vida interrumpidos por la violencia y el desplazamiento forzado.

Sin embargo, también se enfrentan retos relacionados con la superación de traumas y afectaciones emocionales, lo cual puede dificultar el aprovechamiento de estas oportunidades formativas (Arango y Aponte, 2022). Es necesario brindar acompañamiento psicosocial que les permita procesar sus vivencias y potenciar su desarrollo personal y profesional.

De igual manera, desde la óptica del desarrollo de competencias, la formación tecnológica impartida por el SENA representa una potencialidad para el desarrollo de competencias técnicas y transversales en las víctimas del conflicto armado. Como señalan Tobón et al. (2015), estas competencias les permitirán desempeñarse de manera idónea en diferentes contextos laborales y contribuir al desarrollo social y productivo del país.

No obstante, también se enfrentan desafíos relacionados con la necesidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras y diferenciadas, que responden a las características y necesidades particulares de esta población (Hernández y Gómez, 2019). Es fundamental promover enfoques formativos flexibles, incluidos y centrados en el desarrollo integral de los aprendices.

En conclusión, la formación tecnológica del SENA puede representar una oportunidad para transformar las trayectorias vitales de las víctimas del conflicto armado y desarrollar competencias técnicas y transversales clave para su inclusión laboral y desarrollo personal. Sin embargo, también implica retos como el acompañamiento psicosocial, la implementación de estrategias pedagógicas pertinentes y la flexibilización de los procesos formativos.

Además, desde la perspectiva de las habilidades blandas, la formación tecnológica también debe apuntar al desarrollo de habilidades blandas o socioemocionales en las víctimas del conflicto armado. Según Ortega et al. (2022), estas competencias son fundamentales para su adaptación al entorno laboral y su interacción efectiva con otros.

No obstante, se enfrentan retos relacionados con la necesidad de implementar metodologías pedagógicas innovadoras que trasciendan la mera transmisión de conocimientos técnicos y promuevan el desarrollo integral de los aprendices (Tobón, 2013).

Por otro lado, la gestión del cambio en los procesos formativos tecnológicos puede brindar herramientas para que las víctimas del conflicto armado gestionen los cambios que implican su tránsito hacia nuevas trayectorias vitales y laborales. Como señalan Arboleda y Garcés (2011), la gestión del cambio es fundamental para adaptarse a las transformaciones personales, sociales y organizacionales.

Sin embargo, también se enfrentan desafíos relacionados con la necesidad de acompañar estos procesos de cambio desde una perspectiva psicosocial, que reconozca las afectaciones emocionales y los traumas derivados del conflicto armado (Lira, 2010).

Por último, la capacidad de logro en la formación tecnológica del SENA representa una oportunidad para desarrollar la capacidad de logro de las víctimas del conflicto armado, al brindarles conocimientos y habilidades que les permitirá alcanzar metas laborales y personales (Bandura, 1997).

No obstante, también se enfrentan retos relacionados con la necesidad de brindar acompañamiento y orientación vocacional que les permita definir metas claras y realistas, acordes a sus intereses y potencialidades (Caro y Ortiz, 2020).

En resumen, la formación tecnológica del SENA puede aportar al desarrollo de habilidades blandas, la gestión del cambio y la capacidad de logro en las víctimas del conflicto armado. Sin embargo, también implica retos como la implementación de metodologías pedagógicas innovadoras, el acompañamiento psicosocial, y la orientación vocacional y proyección de metas a futuro.

6.2

Reconocer las transformaciones y aprendizajes que experimentaron las víctimas del conflicto armado posterior su proceso de formación.

En primer lugar, es importante destacar que los informantes reconocen la importancia que ha tenido el SENA en su proceso de reconstrucción personal y social. La formación técnica y tecnológica les ha brindado herramientas y conocimientos que les permiten vislumbrar nuevas oportunidades laborales y, por ende, la posibilidad de reconstruir sus proyectos de vida después de las adversidades vividas.

Desde la subjetividad colectiva e individual los procesos de formación pueden contribuir a la reconstrucción de la subjetividad de las víctimas del conflicto armado, tanto a nivel individual como colectivo. Como señala Mejía (2018), estas experiencias formativas pueden convertirse en "dispositivos de subjetivación" que permiten a las víctimas resignificar sus vivencias, fortalecer su identidad y generar nuevos sentidos de pertenencia.

No obstante, también se enfrenta a retos relacionados con la superación de los traumas y el dolor provocado por la violencia, lo cual puede incidir en su capacidad para participar

activamente en los procesos formativos (Bello, 2006). Es necesario brindar acompañamiento psicosocial que les permita abordar estas afectaciones y potenciar su desarrollo subjetivo.

De igual manera, la atención integral a las víctimas resalta la formación de las víctimas del conflicto armado enmarcada dentro de una atención integral que busca su reparación y la garantía de sus derechos (Ley 1448 de 2011). Una potencialidad clave es que estos procesos formativos pueden contribuir al empoderamiento de las víctimas, fortaleciendo sus capacidades y habilidades para incidir en la construcción de paz (Sánchez, 2017).

Sin embargo, uno de los retos más significativos es garantizar una atención verdaderamente integral que no se limita a la formación, sino que también aborde aspectos como la restitución de tierras, la atención psicosocial, la reparación simbólica, entre otros (Chaparro, 2020). Es necesario articular esfuerzos interinstitucionales para brindar una respuesta holística a las necesidades de las víctimas.

En síntesis, los procesos de formación representan una oportunidad para la reconstrucción subjetiva y el empoderamiento de las víctimas del conflicto armado, pero también implican retos relacionados con la superación de traumas, la articulación de una atención integral y el fortalecimiento de capacidades para la participación efectiva en la construcción de paz.

Contar con recursos y personal especializado en este ámbito podría facilitar el proceso de adaptación y aprendizaje, además de brindar un soporte emocional fundamental para este grupo vulnerable.

“La verdad es que, por ser víctima del conflicto, viví cosas bien duras que me dejaron marcada por dentro. Esos momentos tan malparidos me llenaron de miedo,

desconfianza, angustia y estrés que, por más que he intentado superarlos, todavía los cargo conmigo día a día.

Lamentablemente, en el SENA no he conseguido el apoyo psicosocial que necesito para lidiar con todo eso. Los instructores y la gente han sido comprensivos, pero no tienen la formación ni los recursos necesarios para atender de lleno mis necesidades emocionales y psicológicas.” (Entrevistado 1, entrevista semiestructurada 25 de abril de 2024).

Según González Rey (2008) la subjetividad se construye a través de las experiencias y vivencias de los individuos, y es fundamental reconocer y atender las necesidades emocionales y psicológicas para facilitar su desarrollo integral (p.20) donde se evidencia que la víctima del conflicto armado no ha recibido el apoyo psicosocial adecuado en el SENA para abordar las necesidades emocionales y psicológicas derivadas de sus experiencias traumáticas, lo que podría dificultar el proceso de construcción de su subjetividad de manera integral.

De igual manera, Nadorff (2014) recalca que la gestión efectiva del tiempo es crucial para el bienestar psicológico, ya que permite organizar y equilibrar las diferentes actividades y responsabilidades de una manera saludable. Es por eso que se sugiere que la falta de apoyo psicosocial en el SENA podría estar dificultando la gestión del tiempo de la víctima del conflicto armado, ya que los desafíos emocionales y psicológicos no atendidos podrían afectar su capacidad para organizar y equilibrar sus actividades académicas y personales de manera efectiva.

Macías y Camargo (2013), enfatizan en que la gestión del tiempo es un factor clave para el éxito académico, ya que permite a los estudiantes organizar sus tareas, establecer prioridades y mantener un equilibrio entre el estudio y otras responsabilidades. (p48) Es por

eso que, la ausencia de apoyo psicosocial en el SENA, señalada en el testimonio, podría estar impactando negativamente la capacidad de la víctima del conflicto armado para gestionar su tiempo de manera efectiva, lo que a su vez podría afectar su rendimiento y éxito.

Ahora bien, los espacios de liberación de emociones pueden brindar lugares seguros para que las víctimas del conflicto armado puedan expresar y liberar sus emociones reprimidas. Según Lira (2010), esto es fundamental para su recuperación emocional y la elaboración de sus experiencias traumáticas. Sin embargo, también advierte sobre el riesgo de revictimización si estos espacios no son adecuadamente facilitados.

Por otro lado, desde la perspectiva de la formación de talento humano de las víctimas del conflicto armado apunta a desarrollar su talento humano y fortalecer sus capacidades para contribuir a la construcción de paz (Vázquez-Bandín y Aristizábal, 2019). Una potencialidad es que estos procesos formativos les permiten adquirir nuevos conocimientos y habilidades para su inserción laboral y participación en la sociedad.

No obstante, se enfrentan retos relacionados con la superación de brechas educativas y la falta de oportunidades formativas accesibles y pertinentes para sus necesidades (Uribe, 2014). Por lo cual, es necesario implementar programas formativos flexibles y contextualizados.

Además, desde la óptica del bienestar social la formación de las víctimas del conflicto armado contribuye a su bienestar social al promover su integración comunitaria, la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de redes de apoyo (Arroyo y Bello, 2020). Una potencialidad es que estos procesos formativos pueden servir como espacios de encuentro y diálogo intercultural.

Sin embargo, también existen retos relacionados con la superación de estigmas y la discriminación que enfrentan las víctimas, lo cual puede obstaculizar su plena inclusión social

(Niño, 2017). Es necesario trabajar en la sensibilización y transformación de imaginarios sociales.

En síntesis, los espacios de liberación emocional, la formación del talento humano y el bienestar social representan aspectos clave en los procesos formativos de las víctimas del conflicto armado, pero también implican retos como el manejo adecuado de las emociones, la superación de brechas educativas, la discriminación y la falta de oportunidades.

Adicionalmente, desde la perspectiva del fortalecimiento organizacional, los procesos formativos pueden contribuir al fortalecimiento de las organizaciones y procesos asociativos de las víctimas del conflicto armado. Según Hernández y Salazar (2019), el desarrollo de capacidades organizacionales les permite incidir de manera más efectiva en la formulación de políticas públicas y la defensa de sus derechos.

No obstante, también se enfrentan retos relacionados con la necesidad de brindar acompañamiento técnico y fortalecer las habilidades de liderazgo y gestión al interior de estas organizaciones (Camacho et al., 2018). Es fundamental promover procesos formativos que trasciendan el ámbito individual y contribuyan a la consolidación de movimientos sociales sólidos.

Ahora bien, desde la óptica de la reconstrucción del tejido social, la formación de las víctimas del conflicto armado puede aportar a la reconstrucción del tejido social y la reconciliación comunitaria. Como señala Baró (2003), es necesario promover espacios de encuentro y diálogo que permitan sanar heridas, deconstruir narrativas de odio y reconstruir lazos de confianza.

Sin embargo, también se enfrentan desafíos relacionados con la persistencia de estigmas, prejuicios y polarizaciones sociales que pueden obstaculizar estos procesos

(Sacipa-Rodríguez et al., 2021). Es fundamental trabajar en la sensibilización y la transformación de imaginarios sociales que históricamente han excluido a las víctimas.

En resumen, los procesos formativos de las víctimas del conflicto armado pueden contribuir al fortalecimiento organizacional y la reconstrucción del tejido social, pero también implican retos como el acompañamiento técnico, el fortalecimiento de liderazgos, la superación de estigmas y la transformación de imaginarios sociales excluyentes.

Por último, analizando la participación social y comunitaria, los procesos de educación pueden empoderar a las víctimas del conflicto armado y fortalecer su participación activa en diversos espacios sociales y comunitarios. Según Hernández y Chumaceiro (2018), la participación promueve la inclusión, el ejercicio de la ciudadanía y la construcción de tejidos sociales más sólidos.

Una potencialidad clave es que, al adquirir nuevos conocimientos y habilidades, las víctimas pueden involucrarse de manera más activa en la toma de decisiones, la gestión de proyectos comunitarios y la incidencia en políticas públicas que les conciernen (Urrego-Mendoza y Rovida, 2021). Esto contribuye a su empoderamiento como sujetos políticos y al fortalecimiento de la democracia participativa.

No obstante, también se enfrentan retos relacionados con las barreras estructurales, sociales y culturales que históricamente han obstaculizado la participación efectiva de las víctimas (Tapia et al., 2018). Es necesario generar condiciones propicias y garantías para que puedan ejercer plenamente su derecho a la participación en todos los ámbitos de la vida social.

En resumen, la participación social y comunitaria representa una oportunidad clave para el empoderamiento y la inclusión de las víctimas del conflicto armado posterior a sus procesos formativos. Sin embargo, también implica retos relacionados con la superación de barreras

estructurales y la generación de condiciones habilitantes para el ejercicio pleno de su ciudadanía y participación.

6.3

Identificar los retos y potencialidades percibidos por las víctimas del conflicto armado en clave de la comunicación para el cambio social.

Desde la perspectiva de la comunicación para el cambio social, un aspecto clave es reconocer a las comunidades como agentes de su propio desarrollo y promover su participación activa en los procesos comunicativos (Gumucio, 2011). En este sentido, las víctimas del conflicto armado se enfrentan al reto de tener voz y ser escuchadas, de poder contar sus historias y experiencias desde su propia cosmovisión.

Una potencialidad radica en el poder transformador de la comunicación participativa, que puede contribuir a sanar heridas, reconstruir el tejido social y empoderar a las víctimas como sujetos políticos (Cadavid, 2014). La comunicación se convierte en una herramienta para visibilizar sus demandas, fortalecer sus capacidades y promover su inclusión en los procesos de construcción de paz.

Sin embargo, también existen retos asociados a la falta de acceso equitativo a los medios de comunicación ya la tendencia a reproducir narrativas hegemónicas que invisibilizan las voces de las víctimas (Tufté, 2017). Es necesario superar estas barreras y generar espacios comunicativos plurales e incluidos, donde las víctimas puedan expresarse libremente y ser partícipes en la construcción de memorias colectivas.

En síntesis, la comunicación para el cambio social representa una oportunidad para empoderar a las víctimas del conflicto armado, pero también implica retos en cuanto a la participación efectiva, la deconstrucción de narrativas dominantes y la creación de entornos comunicativos democráticos e incluyentes.

Ahora bien, es importante resaltar que los testimonios de las víctimas del conflicto armado reconocen el papel fundamental que ha desempeñado el SENA en su proceso de reconstrucción personal y social. La formación técnica y tecnológica brindada por esta institución les ha proporcionado herramientas y conocimientos que les permiten vislumbrar nuevas oportunidades laborales y, por ende, la posibilidad de reconstruir sus proyectos de vida después de las adversidades vividas. Esta mención positiva hacia el SENA es un aspecto recurrente en los testimonios y representa una potencialidad destacada en términos de la comunicación para el cambio social.

Sin embargo, los testimonios también han evidenciado retos y áreas de mejora que el SENA debe abordar para fortalecer su contribución al cambio social y al empoderamiento de las víctimas del conflicto armado. Uno de los principales retos identificados es la falta de una comunicación efectiva y horizontal entre el SENA, las víctimas y los demás actores involucrados en el proceso de formación. Algunos testimonios sugieren que, en ocasiones, no se han generado espacios adecuados de diálogo, debate y participación activa, donde las víctimas puedan expresar sus opiniones, necesidades y perspectivas.

Esta situación puede dificultar el alcance de soluciones consensuadas y sostenibles, así como limitar el empoderamiento y la participación activa de las víctimas en su propio proceso de reconstrucción personal y social. Es fundamental que el SENA promueva una comunicación horizontal y participativa, donde las voces y experiencias de las víctimas sean escuchadas y valoradas, fomentando así una verdadera comunicación para el cambio social.

Otro reto destacado en los testimonios es la falta de comprensión y empatía por parte de algunos instructores y funcionarios hacia las realidades y experiencias de vida de las víctimas del conflicto armado. Esta situación ha generado situaciones incómodas y dificultades en el proceso de adaptación y aprendizaje de las víctimas. Es crucial que el

SENA implemente estrategias de sensibilización y capacitación para su personal, con el fin de promover una cultura de respeto, tolerancia y valoración de la diversidad, lo cual contribuiría a crear un ambiente más acogedor e inclusivo para las víctimas.

Uranga (2016) plantea que la comunicación es un componente fundamental para el ejercicio de la ciudadanía y la construcción de procesos democráticos genuinos. En este sentido, una potencialidad clave para las víctimas del conflicto armado radica en la comunicación como herramienta para visibilizar sus demandas, denunciar las violaciones a sus derechos y posicionarse como sujetos políticos activos.

No obstante, el autor advierte sobre el reto de superar la concepción instrumental de la comunicación, que la reduce a la mera transmisión de información (Uranga, 2019). Es necesario promover una comunicación dialógica y participativa que reconozca a las víctimas como interlocutores válidos y les permita incidir en la esfera pública.

Otro desafío importante es enfrentar la brecha comunicacional que excluye a ciertos sectores de la sociedad, incluyendo a las víctimas del conflicto armado (Uranga, 2016). Esto implica generar condiciones de acceso equitativo a los medios de comunicación y garantizar la pluralidad de voces en el espacio público.

En este contexto, Uranga (2019) destaca el papel de la comunicación alternativa y comunitaria como espacios de resistencia y construcción de ciudadanía desde las bases. Estas iniciativas comunicativas pueden ser potenciadas por las víctimas del conflicto armado para fortalecer sus procesos organizativos, mantener viva su memoria histórica y promover una cultura de paz.

En síntesis, la comunicación representa una herramienta fundamental para el ejercicio de la ciudadanía de las víctimas del conflicto armado, pero también enfrenta retos como la superación de enfoques instrumentales, la inclusión de voces diversas y la generación de condiciones de acceso y participación efectiva.

Adicionalmente, los testimonios han resaltado la necesidad de contar con recursos y personal especializado para atender de manera integral las necesidades psicosociales de las víctimas del conflicto armado. Contar con este apoyo especializado podría facilitar el proceso de adaptación y aprendizaje, así como brindar un soporte emocional fundamental para este grupo vulnerable. El SENA debe reforzar sus esfuerzos en este aspecto, implementando programas y actividades específicas para promover la salud mental y el bienestar emocional de las víctimas.

Otro reto identificado en los testimonios es la necesidad de actualizar constantemente los programas académicos y los contenidos curriculares, de manera que se mantengan alineados con los avances tecnológicos y las demandas del mercado laboral. Esto no solo garantizaría una formación pertinente y aumentaría las oportunidades de empleabilidad de los egresados, sino que también contribuiría a la apropiación crítica y creativa de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de las víctimas del conflicto armado.

Es por eso que, Las TIC representan una oportunidad para que las víctimas del conflicto armado puedan generar contenidos propios, narrar sus experiencias y difundir sus mensajes de manera autónoma (Winocur, 2015). No obstante, esta apropiación requiere no solo el acceso material a estas tecnologías, sino también el desarrollo de competencias críticas que permitan un uso significativo y empoderador.

Winocur (2017) destaca la importancia de "desnaturalizar las TIC", es decir, comprender su carácter constructivo y cuestionar los discursos hegemónicos que las presentan como neutrales o inevitables. Esto implica que las víctimas del conflicto armado puedan reflexionar sobre las implicaciones sociales, culturales y políticas de estas tecnologías, y utilizarlas de manera creativa para transformar sus realidades.

Además, la autora enfatiza en la necesidad de promover "apropiaciones situadas" de las TIC, lo que significa tomar en cuenta los contextos específicos, las necesidades y los intereses de las comunidades (Winocur, 2019). En el caso de las víctimas del conflicto armado, esto implica desarrollar proyectos comunicativos que respondan a sus demandas particulares y que les permitan expresar sus voces y memoria histórica.

En síntesis, la comunicación para el cambio social puede facilitar que las víctimas del conflicto armado se apropien de las TIC de manera crítica y creativa, desarrollando habilidades para utilizarlas como herramientas de empoderamiento, visibilización y construcción de paz.

En este sentido, el SENA podría fortalecer sus alianzas con empresas y expertos del sector productivo, de modo que puedan compartir sus conocimientos y experiencias, y así mantener actualizados los planes de estudio y los contenidos de acuerdo con las necesidades reales del mundo laboral. Esta acción potenciaría la comunicación para el cambio social, al brindar a las víctimas herramientas actualizadas y pertinentes para insertarse de manera exitosa en el mercado laboral y contribuir al desarrollo de sus comunidades.

Otro aspecto relevante ~~que se evidencia en los testimonios~~ es la importancia de fomentar una mayor vinculación entre la formación del SENA y las dinámicas sociales y comunitarias de las víctimas del conflicto armado. Esto implica promover la participación activa de los estudiantes en proyectos y actividades que les permitan aplicar sus conocimientos y habilidades en beneficio de sus comunidades, contribuyendo así a su reconstrucción social y al fortalecimiento del tejido comunitario.

Al vincular la formación del SENA con las realidades y necesidades de las comunidades de las víctimas, se estaría fomentando una verdadera comunicación para el

cambio social, donde los conocimientos adquiridos se convierten en herramientas para la transformación y el empoderamiento de las víctimas y sus entornos.

Otro reto mapeado en los testimonios es la necesidad de fortalecer los programas de orientación vocacional y profesional del SENA, con el fin de brindar un acompañamiento más personalizado y acorde a las necesidades y expectativas de las víctimas del conflicto armado. Esto les permitiría tomar decisiones informadas y orientadas con sus intereses y habilidades, lo cual contribuiría a su satisfacción personal y a su mejor desempeño en el ámbito laboral.

Una orientación vocacional y profesional adecuada puede potenciar la comunicación para el cambio social, al facilitar que las víctimas del conflicto armado encuentren su camino profesional y puedan aplicar sus conocimientos y habilidades en beneficio de sus comunidades y del desarrollo sostenible de la sociedad.

Finalmente, es importante resaltar que los testimonios de las víctimas del conflicto armado constituyen una valiosa fuente de información para el SENA, ya que permite identificar las fortalezas y debilidades de sus programas de formación, desde la perspectiva de este grupo vulnerable. Por lo tanto, es fundamental que el SENA implemente mecanismos de escucha activa y retroalimentación constante con las víctimas del conflicto armado, con el fin de ajustar y mejorar continuamente sus estrategias y acciones para brindar una formación más pertinente, inclusiva y transformadora.

En resumen, los testimonios de las víctimas del conflicto armado resaltan la importancia del SENA en su proceso de reconstrucción personal y social, pero también evidencian retos como la falta de una comunicación efectiva y horizontal, la falta de comprensión y empatía, la necesidad de atención psicosocial especializada, la actualización constante de los programas académicos, la vinculación con las dinámicas comunitarias y el fortalecimiento de la orientación vocacional y profesional. Estos

hallazgos constituyen una base valiosa para que el SENA pueda implementar acciones de mejora continua y fortalecer su contribución a la comunicación para el cambio social y el empoderamiento de las víctimas del conflicto armado.

Por último, basándonos en la categoría de la comunicación para la paz, la comunicación representa una herramienta fundamental para la construcción de una cultura de paz y la transformación de conflictos (Hackett, 2011). Una potencialidad clave para las víctimas del conflicto armado es la posibilidad de utilizar la comunicación para visibilizar sus narrativas, promover el diálogo y la reconciliación, y contribuir a la reconstrucción del tejido social.

No obstante, uno de los principales retos es superar la tendencia a privilegiar los discursos hegemónicos y las narrativas dominantes, que invisibilizan las voces de las víctimas y perpetúan la violencia simbólica (Shinar, 2007). Es necesario generar espacios comunicativos que incluyan y plurales que reconozcan la diversidad de experiencias y memorias.

Adicionalmente, desde la categoría del derecho a la comunicación lo podemos entender como un derecho humano fundamental que garantiza el acceso equitativo a los medios de comunicación y la libertad de expresión (Alianza Mundial para el Derecho a la Comunicación, 2005). Para las víctimas del conflicto armado, este derecho representa una potencialidad para contar sus historias, denunciar las violaciones a sus derechos y participar activamente en los procesos de construcción de paz.

Sin embargo, enfrenta el reto de superar las barreras estructurales que limitan su acceso a los medios de comunicación, así como los estigmas y prejuicios que pueden silenciar sus voces (Rodríguez, 2011). Es necesario promover políticas y acciones que garanticen el ejercicio pleno de este derecho y fomenten la inclusión de las víctimas en el espacio público.

En síntesis, tanto la comunicación para la paz como el derecho a la comunicación representan potencialidades significativas para las víctimas del conflicto armado, pero también implican retos relacionados con la deconstrucción de narrativas dominantes, la generación de espacios plurales e incluyentes, y la superación de barreras, estructuras y estigmas sociales.

Otro asunto relevante tiene que ver con la "Comunicación para el cambio social y ciudadanía", ya que, según Gumucio-Dragón y Tufte (2008), esta implica procesos de comunicación participativos y horizontales que promuevan el empoderamiento y la inclusión de todos los sectores de la sociedad. (p.49)

Además, Según Lennie y Tacchi (2019) enfatizan que la comunicación para el cambio social debe abordar las necesidades y aspiraciones de los grupos más vulnerables y marginados, fomentando su participación activa en la toma de decisiones y la búsqueda de soluciones a sus problemas. (p.12)

7 Conclusiones

El SENA ha desempeñado un rol fundamental en el proceso de reconstrucción personal y social de las víctimas del conflicto armado. La formación técnica y tecnológica brindada por esta institución les ha proporcionado herramientas y conocimientos que les permiten vislumbrar nuevas oportunidades laborales y, por ende, la posibilidad de reconstruir sus proyectos de vida después de las adversidades vividas. Esta conclusión se sustenta en los testimonios de las propias víctimas, quienes destacan el valor de la formación recibida en el SENA como un pilar clave en su proceso de recuperación.

Sin embargo, los testimonios también han evidenciado la necesidad de contar con recursos y personal especializado para atender de manera integral las necesidades psicosociales de las víctimas del conflicto armado. Contar con este apoyo especializado

en el SENA podría facilitar el proceso de adaptación y aprendizaje de las víctimas, así como brindar un soporte emocional fundamental para este grupo vulnerable. Además, el apoyo psicosocial contribuiría a una mejor gestión del tiempo y rendimiento académico de las víctimas.

Además, el testimonio de las víctimas ha resaltado la importancia de promover una comunicación efectiva y horizontal entre el SENA, las víctimas y los demás actores involucrados en el proceso de formación. Esto implica generar espacios de diálogo, debate y participación activa, donde se puedan expresar opiniones, necesidades y perspectivas, con el fin de alcanzar soluciones consensuadas y sostenibles.

Por lo tanto, es fundamental que el SENA implemente mecanismos de escucha activa y retroalimentación constante con las víctimas del conflicto armado, con el fin de ajustar y mejorar continuamente sus estrategias y acciones para brindar una formación más pertinente, inclusiva y transformadora.

Adicionalmente, Los testimonios de las víctimas del conflicto armado han evidenciado la necesidad de actualizar constantemente los programas académicos y los contenidos curriculares del SENA, de manera que se mantengan alineados con los avances tecnológicos y las demandas del mercado laboral. Esta actualización constante no solo garantizaría una formación pertinente y aumentaría las oportunidades de empleabilidad de los egresados, sino que también contribuiría a la apropiación crítica y creativa de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de las víctimas.

Por lo tanto, es fundamental que el SENA integre y resignifique las TIC en los programas académicos, de acuerdo con los avances tecnológicos y las demandas del mercado laboral, para facilitar la apropiación de estas tecnologías por parte de las

víctimas del conflicto armado y contribuir a su proceso de reconstrucción personal y social.

Además, los testimonios han resaltado la importancia de que el SENA fortalezca sus alianzas con empresas y expertos del sector productivo, de modo que puedan compartir sus conocimientos y experiencias, y así mantener actualizados los planes de estudio y los contenidos de acuerdo con las necesidades reales del mundo laboral.

Esto no solo potenciaría la comunicación para el cambio social, al brindar a las víctimas herramientas actualizadas y pertinentes para insertarse de manera exitosa en el mercado laboral y contribuir al desarrollo de sus comunidades, sino que también fomentaría una mayor vinculación entre la formación del SENA y las dinámicas sociales y comunitarias de las víctimas del conflicto armado.

De igual manera, Los testimonios de las víctimas del conflicto armado permiten corroborar la necesidad de fomentar una mayor vinculación entre la formación del SENA y las dinámicas sociales y comunitarias de este grupo vulnerable. Esto implica promover la participación activa de los estudiantes en proyectos y actividades que les permitan aplicar sus conocimientos y habilidades en beneficio de sus comunidades, contribuyendo así a su reconstrucción social y al fortalecimiento del tejido comunitario.

Al vincular la formación del SENA con las realidades y necesidades de las comunidades de las víctimas, se estaría fomentando una verdadera comunicación para el cambio social, donde los conocimientos adquiridos se convierten en herramientas para la transformación y el empoderamiento de las víctimas y sus entornos.

Además, esta vinculación contribuiría al fortalecimiento de las trayectorias vitales de las víctimas del conflicto armado. Al vincular la formación del SENA con las dinámicas

comunitarias, se estaría brindando a las víctimas la oportunidad de construir trayectorias vitales más sólidas y sostenibles, al aplicar sus conocimientos y habilidades en beneficio de sus comunidades y del desarrollo local.

También, Los testimonios de las víctimas del conflicto armado han resaltado la importancia de fortalecer los programas de orientación vocacional y profesional del SENA, con el fin de brindar un acompañamiento más personalizado y acorde a sus necesidades y expectativas. Esto les permitiría tomar decisiones informadas y alineadas con sus intereses y habilidades, lo cual contribuiría a su satisfacción personal y a su mejor desempeño en el ámbito laboral.

Por lo tanto, una orientación vocacional y profesional adecuada para las víctimas del conflicto armado debe tener en cuenta sus representaciones sociales y experiencias de vida, ya que estas influyen en sus percepciones y actitudes hacia diferentes opciones laborales. Esto fomentaría una elección vocacional más acertada y satisfactoria.

Además, una orientación vocacional y profesional adecuada contribuiría a potenciar la comunicación para el cambio social, al facilitar que las víctimas del conflicto armado encuentren su camino profesional y puedan aplicar sus conocimientos y habilidades en beneficio de sus comunidades y del desarrollo sostenible de la sociedad.

Por último, Los testimonios de las víctimas del conflicto armado han puesto en evidencia la necesidad de que el SENA implemente estrategias de sensibilización y capacitación para su personal, con el fin de promover una cultura de respeto, tolerancia y valoración de la diversidad. Esto contribuiría a crear un ambiente más acogedor e inclusivo para las víctimas.

Algunos testimonios han revelado que, en ocasiones, hubo falta de comprensión y empatía por parte de algunos instructores y funcionarios hacia las realidades y experiencias de

vida de este grupo vulnerable. Esta situación generó situaciones incómodas y dificultó el proceso de adaptación y aprendizaje de las víctimas.

Por lo tanto, es fundamental que el SENA implemente programas de sensibilización y capacitación para su personal, con el objetivo de fomentar una mayor comprensión y respeto hacia la diversidad y las situaciones particulares de las víctimas del conflicto armado. Esto facilitaría la creación de un entorno educativo más inclusivo y propicio para el aprendizaje y el desarrollo personal de este grupo.

Además, estas estrategias de sensibilización y capacitación contribuirían a fortalecer la comunicación para el cambio social dentro del SENA, al promover una cultura de diálogo, respeto y valoración de las diferentes perspectivas y experiencias de vida, lo cual es fundamental para alcanzar soluciones inclusivas y sostenibles.

8 Recomendaciones

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas huellas en la vida de miles de víctimas, quienes han enfrentado situaciones de violencia, desplazamiento forzado y vulneración de sus derechos fundamentales. Ante esta realidad, el SENA ha desempeñado un papel crucial al brindar formación técnica y tecnológica a las víctimas del conflicto armado, con el objetivo de facilitar su proceso de reconstrucción personal y social, y contribuir a su inserción laboral y al desarrollo de sus comunidades.

La presente investigación, ha revelado una serie de desafíos y oportunidades que deben ser abordados para fortalecer el impacto de la labor del SENA en este grupo vulnerable. A través de los testimonios y experiencias compartidas por las víctimas, se han identificado áreas de mejora y se han planteado recomendaciones que buscan potenciar la comunicación

para el cambio social, promover la inclusión y la participación activa de las víctimas, y garantizar una formación pertinente y transformadora.

Las recomendaciones que se presentan a continuación constituyen un conjunto de acciones estratégicas y articuladas, encaminadas a fortalecer el rol del SENA como agente de cambio y transformación social para las víctimas del conflicto armado. Estas recomendaciones abarcan aspectos fundamentales como la atención psicosocial, la comunicación efectiva, la actualización curricular, la orientación vocacional, la vinculación comunitaria y la sensibilización del personal, con el objetivo de brindar una formación integral que contribuya a la reconstrucción de las trayectorias vitales de las víctimas y al empoderamiento de sus comunidades.

1. Implementar un programa integral de atención psicosocial para las víctimas del conflicto armado en el SENA, que cuente con personal especializado (psicólogos, trabajadores sociales, terapeutas) y recursos adecuados. Este programa debe estar enfocado en brindar apoyo emocional, asesoría psicológica y acompañamiento durante todo el proceso de formación, con el fin de facilitar la adaptación, el aprendizaje y la reconstrucción personal de las víctimas.
2. Establecer mecanismos efectivos de comunicación horizontal y participativa entre el SENA, las víctimas del conflicto armado y los demás actores involucrados en el proceso de formación. Esto implica crear espacios de diálogo, debate y retroalimentación constante, donde las voces y experiencias de las víctimas sean escuchadas y valoradas, y se puedan alcanzar soluciones consensuadas y sostenibles.
3. Implementar un plan de actualización permanente de los programas académicos y los contenidos curriculares del SENA, con el objetivo de mantenerlos alineados con los

avances tecnológicos y las demandas del mercado laboral. Esto debe realizarse en colaboración con empresas y expertos del sector productivo, con el fin de garantizar una formación pertinente y facilitar la inserción laboral de los egresados.

4. Fortalecer los programas de orientación vocacional y profesional del SENA, brindando un acompañamiento personalizado y acorde a las necesidades, intereses y representaciones sociales de las víctimas del conflicto armado. Esto les permitirá tomar decisiones informadas y alineadas con sus habilidades y expectativas, contribuyendo a su satisfacción personal y desempeño laboral.
5. Promover una mayor vinculación entre la formación del SENA y las dinámicas sociales y comunitarias de las víctimas del conflicto armado. Esto implica fomentar la participación activa de los estudiantes en proyectos y actividades que les permitan aplicar sus conocimientos y habilidades en beneficio de sus comunidades, contribuyendo así a su reconstrucción social y al fortalecimiento del tejido comunitario.
6. Implementar estrategias de sensibilización y capacitación continua para instructores, funcionarios y personal administrativo del SENA, con el fin de promover una cultura de respeto, tolerancia y valoración de la diversidad, así como una mayor comprensión y empatía hacia las realidades y experiencias de vida de las víctimas del conflicto armado.
7. Establecer alianzas y convenios de cooperación con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajen en temas relacionados con la atención a víctimas del conflicto armado, la reconstrucción del tejido social y el desarrollo comunitario. Estas alianzas permitirían aunar esfuerzos, compartir conocimientos y recursos, y brindar una atención más integral a las víctimas.

8. Realizar un seguimiento continuo y una evaluación periódica de los programas, estrategias y acciones implementadas por el SENA para atender a las víctimas del conflicto armado, con el fin de identificar áreas de mejora y realizar los ajustes necesarios para brindar una formación cada vez más pertinente, inclusiva y transformadora.

9 Referencias bibliográficas

Abric, J. C. (1994). *Prácticas sociales y representaciones: Filosofía y cultura contemporánea*. México, D.F.: Paidós.

Alianza Mundial para el Derecho a la Comunicación. (2005). *Declaración de Derechos a la Comunicación*. <https://www.amazon.com/-/es/John-C-Maxwell/dp/B0CC4S8MFP>

Arango, L., & Aponte, D. (2022). Resiliencia y formación en víctimas del conflicto armado: Retos y oportunidades en el contexto colombiano. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 15(2), 1-24.

Arboleda, J., & Garcés, S. (2011). La gestión del cambio: Una revisión bibliográfica. *Revista Libre Empresa*, 8(2), 193-215.

Arroyo, J., & Bello, M. N. (2020). *Atención psicosocial a víctimas del conflicto armado: conceptos, estrategias y experiencias*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Bandura, A. (1997). *Autoeficacia: El ejercicio del control*. Madrid, España: WH Freeman y Compañía.

Bello, M. N. (2006). El desplazamiento forzado y la reconstrucción de identidades. En M. N. Bello (Ed.), *Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades* (pp. 7-30). Bogotá, Colombia: ICFES.

- Belloch, C. (2012). Las tecnologías de la información y comunicación en el aprendizaje. Valencia, España: Universitat de València.
- Beltrán, L. R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. *Anagramas*, 3(6), 53-76.
- Bertaux, D. (1980). L'approche biographique: sa validité méthodologique, ses potentialités. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 69, 197-225.
- Bertaux, D. (2005). Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica. Barcelona, España: Editorial Bellaterra.
- Boltanski, L., & Chiapello, È. (1999). El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid, España: Akal.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos: La investigación en Ciencias Sociales. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes, Grupo Editorial Norma.
- Bourdieu, P. (1986). Las formas del capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Manual de Teoría e Investigación para la Sociología de la Educación* (pp. 241-258). Westport, CT: Greenwood.
- Cadavid, A. (2014). Comunicación y paz: Las víctimas como sujetos políticos. *Revista Reflexión Política*, 16(32), 6-13.
- Camacho, A., & Castellanos, J. (2008). *Formación por competencias e innovación educativa*. Editorial Trillas.
- Camacho, H., Delgado, C., y Cubides, J. (2018). Fortalecimiento organizacional para víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11(2), 31-40.

- Caro, E. (2018). La educación STEM y la formación para el emprendimiento como herramientas clave para la reintegración de la población víctima del conflicto armado en Colombia. *Revista GEON*, 5(2), 27-42.
- Caro, E. y Ortiz, J. (2020). Orientación vocacional para víctimas del conflicto armado: Un reto para la educación superior. *Revista Investigium IRE*, 11(1), 67-82.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salario*. Paidós.
- Castells, M. (2006). *La sociedad roja: una visión global*. Editorial Alianza.
- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psykhe*, 15(1), 95-106.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. C. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhe*, 17(1), 29-39.
- Cuaresma, RW, Brown, SD y Hackett, G. (1994). Hacia una teoría cognitiva social unificadora del interés, la elección y el desempeño académico y profesional. *Revista de comportamiento vocacional*, 45 (1), 79-122.
- Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor: El sentido de la resiliencia*. Granica.
- Demazière, D. y Dubar, C. (1997). *Analizador de biografías de entretiens: El ejemplo de récits d'insertion*. Natán.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *El manual SAGE de investigación cualitativa*. Sage.
- Duarte, J., & Garzón, P. (2017). *La educación técnica y tecnológica en Colombia: retos y oportunidades para impulsar la productividad y la equidad social*. Banco Mundial.

- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades: La interpretación de una mutación*. Bellaterra.
- Ferrarotti, F. (1983). *Histoire et histoires de vie: La méthode biographique dans les sciences sociales*. Biblioteca de los Méridiens.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Libros básicos.
- Giddens, A. (1991). *Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península.
- Gómez-Palomino, J. y Murillo-Chaparro, C. (2020). Atención integral a víctimas del conflicto armado en Colombia: un análisis desde la construcción de paz y las transiciones democráticas. *Opción*, 36(92), 628-655.
- Gómez, VM y Celis, JE (2009). Factores de innovación curricular y académica en la Educación Superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(5), 1-12.
- Guba, EG y Lincoln, YS (1994). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Manual de investigación cualitativa*, 2(163-194), 105.
- Gumucio-Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 26-39.
- Gumucio-Dagron, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación y Desarrollo*, 12(1), 2-23.
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la acción comunicativa*. Tauro.

Hackett, RA (2011). Comunicación para el cambio social: Movimientos en red y acción transformadora. *Diálogos de la Comunicación*, (82), 1-22.

Hernández, CA y Gómez, F. (2019). Formación por competencias para las víctimas del conflicto armado en Colombia: Una mirada desde la educación superior. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 10(1), 169-183.

Hernández, R. y Chumaceiro, A. (2018). Acercamiento teórico a la participación social y comunitaria. *Revista Scientific*, 3(9), 315-333.

Jiménez, C., & Correa, N. (2018). Representaciones sociales de los maestros sobre el fracaso escolar. *Revista Colombiana de Educación*, 75, 197-214.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. *Psicología social*.

Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.

Kvale, S. (1996). *Entrevistas: una introducción a las entrevistas de investigación cualitativa*. Sabio.

Kvale, S. y Brinkmann, S. (2009). *InterViews: aprender el oficio de realizar entrevistas de investigación cualitativa*. Sabio.

Lechner, E. y Bolívar, A. (2006). Relatos de vida, narrativas biográficas y procesos de subjetivación. *Foro: Investigación Social Cualitativa*, 7(4), art. 7.

Lira, E. (2010). Trauma, duelo, reparación y memoria. *Revista de Estudios Sociales*, (36), 14-28.

Martuccelli, D. (2006). *Forgé par l'épreuve: L'individu dans la France contemporaine*. Armand Colin.

- Mejía, MR (2018). Subjetividad, Formación y Paz: Una Tríada Inseparable. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(1), 11-28.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Nájar Santa Cruz, KB (2017). Representaciones sociales de la violencia en jóvenes universitarios. *Liberabit*, 23(1), 29-46.
- Niño, JC (2017). Inclusión social de víctimas del conflicto armado en Colombia: Un reto para la pedagogía social. *Educación y Educadores*, 20(1), 121-139.
- Nussbaum, MC (2012). *Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- Ortega, J., Acosta, J. y López, L. (2022). Competencias socioemocionales: Un reto para la educación superior. *Revista Colombiana de Educación*, (83), 1-26.
- Pérez, RA (2001). *Estrategias de comunicación*. Ariel.
- Reygadas, L. (2008). La apropiación: Coordinada para comprender la relación entre las tecnologías de información y comunicación y la sociedad. En I. Finkelievich y E. Felitti (Coords.), *Las TIC: presente y perspectivas en la Argentina* (pp. 35-50). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.
- Ricoeur, P. (1971). El modelo del texto: Acción significativa considerada como texto. *Investigación social*, 38(3), 529-562.
- Ricoeur, P. (1990). *Soi-même como un otro*. Ediciones del Seuil.
- Rodríguez, C. (2006). Comunicación y desarrollo local. *Comunicación y Desarrollo*, 1, 47-64.
- Rodríguez, C. (2011). Derecho a la comunicación: Luchas, logros y retos en las políticas públicas. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 8(15), 98-107.

- Rubin, HJ y Rubin, IS (2005). Entrevista cualitativa: el arte de escuchar datos. Sabio.
- Ruiz Olabuénaga, JI (2012). Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto.
- Sacipa-Rodríguez, S., Tovar-Guerra, C., y Castañeda-Polanco, J. D. (2021). Estigma, imaginarios sociales y alteridad: Una aproximación desde la perspectiva de víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(2), 37-58.
- Sánchez, L. (2017). Procesos de formación con víctimas del conflicto armado en Colombia: hacia una verdadera reintegración social. *Horizontes Pedagógicos*, 19(1), 63-76.
- Schunk, DH y Pajares, F. (2002). El desarrollo de la autoeficacia académica. En A. Wigfield y JS Eccles (Eds.), *Desarrollo de la motivación para el logro* (págs. 15-31). Prensa académica.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y Libertad*. Planeta.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter: Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Anagrama.
- Servaes, J. (2000). Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos. *Temas y Problemas de Comunicación*, 10, 5-27.
- Sinar, D. (2007). Paz, conflicto y medios de comunicación. *Diálogos de la Comunicación*, (75), 1-16.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Conceptos básicos de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para el desarrollo de la teoría fundamentada*. Publicaciones sabias.

Taylor, SJ y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.

Tedesco, JC (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.

Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (4a ed.). Ediciones ECOE.

Tobón, S., Rial, A., Carretero, MA, y García, JA (2015). *Proyectos formativos: Desarrollo de competencias profesionales*. Editorial Antropos.

Tufte, T. (2017). *Comunicación y cambio social: una perspectiva ciudadana*. Prensa política.

Uranga, W. (2016). *Comunicación para la resistencia: Los aportes de la comunicación comunitaria y ciudadanía*. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 13(24), 12-23.

Uranga, W. (2019). *Comunicación y ciudadanía: Indagaciones, aportes y controversias*. En W. Uranga (Coord.), *Comunicación para la democracia* (págs. 51-74). UNGS.

Uribe, M. (2014). *Formación de capital humano para la construcción de paz*. *Revista de la Universidad de La Salle*, (63), 137-162.

Urrego-Mendoza, Z. C. y Rovida, A. (2021). *Dimensiones de la participación social en la construcción de paz territorial en Colombia*. *Revista de Estudios Sociales*, (77), 2-17.

Vargas, JF y Vaca, PA (2018). *El acceso al empleo de la población víctima del conflicto armado en Colombia: Un reto para la superación de la violencia estructural*. *Espacios*, 39(29), 10-21.

Vázquez-Bandin, AM y Aristizábal, D. (2019). Educación y resolución de conflictos: formación de talento humano para la construcción de paz en Colombia. *Revista de Paz y Conflictos*, 12(1), 221-247.

Winocur, R. (2007). Nueva era, nuevos vínculos: Las redes sociales de Internet y la apropiación de las tecnologías de información y comunicación en sectores populares urbanos. *Revista Mexicana de Sociología*, 69(4)

Winocur, R. (2015). Desarmando los lugares comunes sobre la apropiación de las TIC. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 38(2), 151-159.

Winocur, R. (2017). Hacia una apropiación de las TIC crítica y creativa. En R. Winocur y J. A. Bañuelos (Coords.), *Redes sociodigitales en México* (págs. 19-40). CONACULTA/UNAM.

Winocur, R. (2019). Apropiación situada de las TIC en comunidades vulnerables. En R. Casillas y J. Suárez (Coords.), *Movimientos socioculturales en la era digital* (págs. 41-58). UNAM.

Wolton, D. (2007). *Pensar la comunicación*. Prometeo Libros.

10 Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

https://docs.google.com/document/d/1X_NfqGfvFZJsuSsZQLDMXgPfRe6LjVVW/edit#heading=h.gjdgxs

Anexo 2. Preguntas guía entrevista semiestructurada

<https://docs.google.com/document/d/1DBXFSwLDEoZOdh4HExfe9WpKEZC2apqD/edit>

Anexo 3. Categorización entrevista semiestructurada

<https://docs.google.com/document/d/1ZDuEH0VXjZMLdMux1Pd5QYANwu6r9Hsl/edit>

Carpeta Anexos

https://drive.google.com/drive/folders/1LwQHBweWDRgzvigmc4R8wjmYzW_VfXe5